



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL



UNIDAD NUM. 271
VILLAHERMOSA, TABASCO.

Secretaría de Educación Pública

La Enseñanza de la Lecto-
Escritura en el Primer Grado
de Educación Primaria.

INVESTIGACION DOCUMENTAL

que para obtener el Título de :

Licenciado en Educación Primaria

PRESENTA :

José de los Santos Ramón Soberano

Villahermosa, Tabasco

Octubre 1993.



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

La enseñanza de la lecto-escritura en el
primer grado de educacion
primaria

Investigación documental, que para obtener el título de Licenciado en Educación Primaria, presenta:

JOSE DE LOS SANTOS RAMON SOBERANO

Villahermosa, Tab., Octubre de 1993.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Villahermosa , Tabasco , a 11 de Nov. de 1993.

C.Profr. (a) JOSE DE LOS SANTOS RAMON SOBERANO
(Nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa: INVESTIGACION DOCUMENTAL titulado: " LA ENSEÑANZA DE LA LECTO-ESCRITURA EN EL PRIMER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA " presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el Examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión.


Virginia Del C. Dominguez E.
LIC. VIRGINIA DEL C. DOMINGUEZ E.

Aliz VDE'1.

DEDICATORIAS

A los asesores, que durante cuatro años, me supieron conducir para la obtención de elementos que me permitirán un mejor desempeño profesional.

A mi esposa e hijos, por su comprensión y apoyo en la realización de esta gran meta, la cual se convierte en un paso más para mi superación profesional.

A todos mis compañeros de grupo, por sus palabras de ánimo y optimismo para salir adelante en mi carrera.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	1
1. FORMULACION DEL PROBLEMA	3
1.1 Antecedentes	5
1.2 Definición	10
1.3 Justificación	14
1.4 Objetivos	17
1.5 Delimitación	18
2. MARCO TEORICO-CONCEPTUAL	21
2.1 Lenguaje, lengua y habla	21
2.2 La didáctica de la lecto-escritura	23
2.3 Papel de los participantes en el aprendizaje de la lecto-escritura .	26
2.4 Aprendizaje de la lectura y escritura	32
2.5 Consideraciones teóricas acerca de la escritura	36
2.6 Principios que rigen el desarrollo de la escritura	39
2.7 La acción pedagógica en la enseñanza de la lengua escrita	40
2.8 Proceso de adquisición de la lengua escrita	43
3. METODOLOGIA	47
3.1 Métodos en la enseñanza de la lecto-escritura	48
3.2 El método global de análisis estructural	51
3.3 Estrategias para el desarrollo del lenguaje oral y escrito	57
3.4 Cómo apoyar el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura .	58
3.5 Etapas en la enseñanza de la lectura	65
3.6 Corrección de la lectura	66
3.7 Auxiliares didácticos para la enseñanza	68
3.8 Lineamientos de evaluación de la lecto-escritura	71
4. PRESENTACION DE RESULTADOS	73
CONCLUSIONES	77
SUGERENCIAS	80
BIBLIOGRAFIA	82
ANEXOS	84

INTRODUCCION

Se ha comprobado que el fracaso y la deserción escolar, son originados principalmente por la falta de eficiencia en el aprendizaje de la lecto-escritura; y que no habrá persona alguna, por tan mínima preparación que posea, -- que pueda negar que la lectura y la escritura son las bases para lograr con eficacia cualquier otro aprendizaje.

Es a la escuela primaria, a la que se le asigna el gran papel de lograr con eficacia el dominio de la lectura, la escritura y la expresión oral, y, dentro de este nivel, es al primer grado al que corresponde sentar las bases -- para que el niño logre iniciar de manera firme y eficiente este aprendizaje. No olvidando en ningún momento, que éste es el punto de partida para -- su debida formación.

La presente investigación documental, referida a la enseñanza de la lecto-- escritura en el primer grado de educación primaria; está encaminada al análisis y confrontación de ideas, para obtener aportaciones que permitan lo-- lograr de manera más eficaz, el aprendizaje de la lectura y escritura; y, estructurándose de la manera siguiente:

El capítulo 1, se refiere al planteamiento del problema, contempla los indi cadores (antecedentes, definición, justificación, objetivos y delimitación) que permiten obtener una visión clara y los motivos que justifican la reali zación de este trabajo; figurando los objetivos como eje sobre el cual gira rán todas las acciones.

El capítulo 2, corresponde al marco teórico-conceptual, es en donde se ex-- presan los elementos teóricos necesarios para sustentar el desarrollo de es ta investigación; como ideas, conceptos y definiciones que permiten obtener una imagen más clara del proceso enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritu-

ra.

El capítulo 3, está indicado a la metodología, en donde se hace mención de cada uno de los pasos para la obtención de información para conformar este trabajo; así como también se definen y clasifican los métodos utilizados en la enseñanza de la lecto-escritura; haciéndose énfasis en el método global-de análisis estructural; sin omitir otros elementos como: las estrategias,- procedimientos y evaluación; que son de suma importancia en el proceso educativo.

El capítulo 4 y último, pertenece a la presentación de resultados, en el --cual se hace mención de los logros obtenidos en los principales aspectos, a lo largo del desarrollo de todo el trabajo; como ideas, conceptos y re----flexiones que permiten obtener de manera más eficaz, el dominio de la lecto-escritura por parte del alumno.

Las conclusiones como una reflexión al hecho que presenta el aprendizaje de la lectura y escritura, nos permiten ver y contemplar acciones; con la única finalidad de ampliar y enriquecer nuestra actuación al respecto. Siendo esencial ; Actuar con responsabilidad y buena voluntad !

1. FORMULACION DEL PROBLEMA

La inclusión de la materia de Español en el plan de estudios de educación -- primaria atiende, entre otras cosas, a la necesidad que los educandos tienen de contar con un espacio que de manera gradual y sistemática, les permita -- acrecentar sus capacidades y habilidades lingüísticas -escuchar, hablar, - - leer y escribir- para comunicar a otros lo que piensan y sienten.

El propósito es que, mediante el lenguaje, el niño adquiriera un mayor entendimiento de su mundo. Por ello, su expresión por medio de la mímica -gestos y movimientos- así como a través de garabatos, dibujos, trazos y expresiones - verbales diversas, constituyen valiosas manifestaciones del pensar y sentir infantil. Ellas son el sustento para establecer una intercomunicación cons-- tante y los medios para alcanzar, planos más expecíficos, tales como la ad-- quisición de la lectura y de la escritura.

Este proceso, cuya dimensión rebasa la simple decodificación de un código -- más, puesto que el mundo contemporáneo demanda la apreciación del lenguaje - ubicado en un contexto e inmerso en una gran gama de imágenes, símbolos, frases o textos que "dicen más" o connotan más que su única escritura literal.- Hoy, la inferencia y la interpretación son ingredientes indispensables para- el aprendizaje de la palabra escrita y, desde luego, para la comprensión del mensaje que está implícito en ella.

Por otra parte, al hecho de escribir se antepone una motivación o una necesidad que dé sentido al enunciado o frase por escribir, únicamente así se lo- gra trascender al solo acto de dibujar letras.

Tal propósito implica una constante: el compromiso del docente ante su grupo y con base en su ejercicio profesional que, sin duda, le llevarán a poner en juego su capacidad, entusiasmo e imaginación para generar propuestas creati-

vas que motiven a los niños a comprender el difícil, pero satisfactorio aprendizaje de la lecto-escritura de la lengua española, a fin de que juntos -alumnos y maestro- logremos al final del curso, la satisfacción de: leer y oír leer, escribir (redactar) y corregir, pero valorando por completo el significado de las expresiones.

En la actualidad, atendiendo el carácter modernizador de la educación en nuestro país, el aprendizaje de la lecto-escritura dentro del área de Español, así como del cálculo en las Matemáticas, adquieren la mayor importancia; ya que si un alumno obtiene notación reprobatoria en Español o Matemáticas, éste no es promovido al grado inmediato, aunque tenga un resultado final aprobatorio. Decisión muy positiva y en cierta forma favorable para el alumno, ya que para seguir escalando grados y otros aprendizajes, tendrá que lograr el dominio del aprendizaje de la lectura y escritura. Y así, se podrán corregir situaciones denigrantes vividas en el nivel de primaria; alumnos que egresan de este nivel y no saben leer ni escribir, deficiencia que es causa de limitaciones muy acentuadas en su preparación, y lo más seguro es que más adelante desertarán por no haber logrado un buen aprendizaje de lecto-escritura.

Ahora, la situación no es buscar quién tiene la culpa, sino hallar las alternativas, estrategias y acciones que nos permitan lograr resultados favorables en cuanto a la enseñanza de la lectura y de la escritura.

Si nos detenemos a reflexionar un poco sobre las consecuencias que se dan al no lograr un buen aprendizaje en la lecto-escritura, éstas serían innumerables y a la vez degradantes en la educación; por lo que este aspecto no se debe descuidar por ningún motivo en los primeros grados, ya que difícilmente se podrán corregir aspectos de comprensión y legibilidad en los grados subsecuentes.

Cabe agregar que aprender a leer y escribir no es tarea de un sólo grado -- ni de un sólo maestro; es un largo proceso que no termina en su plenitud al concluir la educación primaria, el cual, en realidad resulta ser uno de los más difíciles y complicados; pero considero que con nuestra entrega, decisión y responsabilidad, lograremos el éxito en este aprendizaje.

El abordar en esta investigación documental el tema que se afianza en la -- problemática de la enseñanza de la lecto-escritura; en lo personal adquiere gran relevancia, ya que intento recopilar ideas, conceptos y aportaciones -- de personajes de reconocida trayectoria dentro del ámbito educacional, que me permitirán favorecer de alguna manera la enseñanza de la lectura y de la escritura.

1.1 Antecedentes

Quizá nunca se conozca con certeza cuándo y cómo nació el lenguaje. Muchos investigadores del siglo pasado trataron de explicar este misterio, y sus -- resultados se consideran en la actualidad meras especulaciones. Por la observación de los gritos de ciertos animales superiores, algunos autores -- creen que tales gritos fueron los cimientos del lenguaje hablado: los primeros signos articulados por los hombres. Esta designación de las ideas me-- diante sonidos constituyó la piedra angular en el desarrollo cultural y social de los cavernícolas, ya que supone un aumento sin precedentes en la capacidad de abstracción.

Puede decirse que hace diez mil o cien mil años el hombre primitivo vivía -- con su familia entre toscos utensilios y otros objetos en una oscura caverna. Las palabras que empleaban en la comunicación eran con seguridad muy -- pocas. En efecto, en esa remota época el hombre tal vez sólo hacía gestos-- acompañándolos de gritos o interjecciones, a la manera de ciertos animales.

Pero la gran diferencia entre éstos y aquél estriba en que los sonidos humanos se caracterizan por ser articulados. Unos milenios después, el hombre comenzó a describir oralmente los objetos que le rodeaban. De este modo le dio nombre al "bosque", a la "masa", al "cielo", al "ave", a la "lluvia", - etc. Significó la acción de "comer", de "dormir", de "trabajar". Quizá ha ya dado un nombre más bello a su mujer, y nombres distintos a cada uno de - sus hijos. Y aun designó a su "perro", al "oso", al "simio".

En esta etapa el hombre ya sabía hablar, darse a entender. Mejor dicho, sa bía conversar y responder a las preguntas que se le hacían. Habían nacido las primeras lenguas. Entiéndase bien esto: si los habitantes de un lugar carecían de relaciones con los de otro, no es nada probable que usaran iguales términos. Por esta razón suponemos que desde el principio hubo varias lenguas, y no una sola como generalmente se cree.

"El relato bíblico de la Torre de Babel y la confusión de lenguas se refiere a una diferenciación de idiomas ocurrida en una época histórica y en una región donde confluían lenguas con rasgos muy semejantes".(1). Originalmente, éstas diferían muchísimo de un poblado a otro, más poco a poco se fueron agrupando y asimilando zona por zona, a medida que se creaban relaciones pacíficas o belicosas entre grupos de familias constituidas en tribus - y más tarde en pueblos.

Por último, si se considera que el lenguaje es indispensable para la vida humana, su nacimiento quizá haya coincidido con el empleo de los primeros utensilios. Así, el origen del lenguaje se remontaría por lo menos a un millón de años. Sin embargo, en contraste con esta hipotética reconstrucción,

(1) Selecciones del Reader's Digest, La fuerza de las palabras, p. 26.

la escritura más antigua que conocemos data aproximadamente del año 4000 -- a. de J.C. Desde el nacimiento de la escritura ideográfica y cuneiforme, - en Mesopotamia, hasta la fecha, han pasado unos seis mil años, período que apenas formaría un instante en la extensa vida del lenguaje.

De las lenguas habladas por los pueblos arios o indoeuropeos, se derivaron algunas ramas principales, las que a su vez dieron origen a otras ramas secundarias a medida que aquellas tribus se establecían y se vinculaban con - las poblaciones que iban dominando, a las cuales imponían su lengua, que - por cierto se enriquecía al incorporar sonidos, vocablos y expresiones de - los pueblos vencidos. Y así fue como en la península itálica se formó un - grupo de idiomas con características muy afines, que los lingüistas distin- guen con el nombre genérico de grupo itálico, el cual comprende, entre - - otras, la antiquísima lengua de los oscos y los umbros, y la lengua del La- cio -el latín-, que nos interesa sobre todas las demás por su gran importan- cia en el origen de nuestro idioma.

"El imperio Romano dominó durante varios siglos extensos territorios. El - latín era la lengua oficial, y por lo tanto la que se le imponía a los pue- blos vencidos".(2). Como toda lengua, el latín presentaba diferencias re-- gionales y sociales, y diferencias entre la lengua hablada y la escrita; de ahí la tradicional división entre el latín clásico, culto o literario y el latín vulgar.

Todas las lenguas derivadas directamente del latín se conocen como lenguas- romances, románicas o neolatinas. El Español es una de ellas, ya que, en cierto sentido, nuestro idioma no es sino una forma evolucionada (modifica-

(2) Ibidem. p. 31.

da) del latín vulgar. También en calidad de lenguas romances está el francés, el italiano, el portugués, etc. Así, no es de extrañar que la mayoría de nuestras palabras provengan del latín, sea culto o vulgar. Es arriesgado calcular el porcentaje de palabras castellanas de origen latino, pero baste decir que sin el latín el español no existiera.

El castellano empieza a gestarse desde el momento mismo en que el latín vulgar de los romanos entra en la Península Ibérica (España adquiere la calidad de provincia romana en el año 197 a. de J.C.). Sin embargo el documento más antiguo escrito en una lengua que podemos considerar española o castellana data del siglo X de nuestra era. Tal documento es una oración y está incluida en las llamadas Glosas Emilianenses (glosas son las anotaciones hechas al margen de un escrito cualquiera).

De los siglos XI y XII se han descubierto las llamadas jarchas, que son cancioncillas puestas en boca de muchachas enamoradas y escritas en el dialecto hablado por los mozárabes.

En el llamado poema de Fernán González, de autor anónimo (posterior casi cien años al maravilloso Cantar del Mío Cid), tenemos una excelente muestra del castellano de mediados del siglo XIII.

Los proverbios, escritos por don Sem Tob, constituyen un buen testimonio del castellano de mediados del siglo XIV.

A fines del siglo XV el humanismo entra de lleno en España, y el portavoz principal de esta corriente es Antonio de Nebrija, que con su célebre Gramática sobre la lengua castellana (1492) trata de fijar por vez primera las normas de la lengua española, que ya para entonces florecía de manera magistral en las Coplas de Jorge Manrique.

Y es a fines de este siglo cuando, con ocasión del descubrimiento de América, pasa el idioma castellano al Nuevo Mundo, en donde se enriquecería de -

modo insospechado al adquirir los vocablos nueva significación en boca de los conquistadores y al servirse ellos mismos de voces propias de las lenguas americanas para dar nombre a cada cosa nueva que aparecía ante sus ojos.

Entre tanto, en la Península, ya bien entrado el siglo XVI, apareció una pléyade de escritores y poetas que, como Cervantes y Lope de Vega, dieron a la lengua un esplendor dorado, por lo que con justa razón se conoce esta época como el Siglo de Oro de las letras castellanas.

En el mundo de hoy, el impulso acelerado del progreso despeja más incógnitas, aclara mayor número de misterios y amplía los horizontes.

En el mundo de hoy, el hombre siente imperiosa inquietud por conquistar la ciencia, el arte y la técnica y llegar a la perfección y a las exigencias del presente siglo.

Al volver las miradas hacia la cuna de la humanidad, aun en esos momentos lejanos, se advierte la existencia de un puente entre la vida íntima del hombre y el mundo circundante, ese puente lo constituye el lenguaje.

"En nuestros días nadie podría aspirar a conocer siquiera las técnicas rudimentarias de alguna actividad, sin la adquisición de la lectura y de la escritura".(3). El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, llega a dos conclusiones con respecto a la lectura y la escritura: la primera consiste en ayudar al hombre en forma individual como miembro de un grupo a entender sus problemas y, después, a encontrar la solución más adecuada; la segunda estriba en apreciar la lectura y la escritura como medios imprescindibles en la vida del hombre, ya sea en un futuro próximo o en un futuro

(3) S.E.P., Instituto Federal de Capacitación del Magisterio; Didáctica de la Escritura - Lectura; p. 377.

remoto.

Por lo tanto, es de considerarse a la lectura y la escritura, como el pórtico de la civilización del siglo XX.

1.2 Definición

Leer es interpretar y comprender un texto.

Escribir es expresar coherentemente ideas, pensamientos y sentimientos.

El niño es un sujeto que trata de conocer el mundo que lo rodea, que cons--truye "temas explicativos", aún antes de los seis años.

Si el niño puede clasificar a los seis años, es porque comenzó mucho antes a reflexionar sobre los problemas lógicos de la clasificación, cuando apa--rentaba jugar. De la misma manera al llegar a la escuela primaria, tiene--años familiarizándose con el sistema de escritura, sobre todo si él vive en un medio urbano. El problema consiste en saber cómo interpreta los signos, cómo los conceptualiza, porque él tiene su propia manera de pensar con res--pecto a la lectura y escritura. Es tarea de nosotros los maestros, investiugar qué piensan nuestros alumnos a este respecto, en el momento de iniciar--el curso del primer grado de educación primaria.

Enseñar a leer y escribir a los niños es una tarea compleja, como complejo--es todo acto de enseñanza-aprendizaje, aún cuando muchas prácticas pedagógi--cas intentan simplificarlo en base a reducir la enseñanza a una serie de --ejercicios desmenuzados y organizados desde lo "fácil" a lo "difícil".

La Pedagogía ha sido fundamentalmente prescriptiva y normativa; su objetivo era (y aún lo sigue siendo) formular normas que regulen el comportamiento --humano.

Dice Ana Teberosky: "Nuestros conocimientos en el campo de la comprensión--temprana de la escritura en el niño, nos permite considerar la complejidad--

de la enseñanza de la lectura y de la escritura desde una perspectiva diferente a la tradicional".(4).

Las investigaciones actuales en los procesos de comprensión de la escritura, permiten describir cómo los niños aprenden sin necesidad de prescribir cómo deberían aprender. Pero este nuevo conocimiento no se traduce en fórmulas, ni recetas, ni ejercicios que permitan una aplicación directa de la investigación a la enseñanza escolar.

Las ideas antes citadas me permiten obtener una visión más clara de los aspectos que ocasionan deficiencias en el niño en cuanto al aprendizaje de la lectura y escritura. Tales deficiencias se denotan cuando cuestiono al niño después de haber realizado una lectura; en donde llevo a la triste conclusión de que no comprende lo que lee; así como también cuando les pido realizar cualquier enunciado o texto libre, el resultado es que no puede, debido a que no posee las habilidades y capacidades necesarias para realizarlo.

Tales situaciones, me dan la pauta para reflexionar sobre el proceso de la lecto-escritura que se realiza en la educación primaria.

Bien sabemos que cuando el niño ingresa a la escuela primaria, la principal finalidad que tenemos en mente, tanto padres como docentes, es que el niño aprenda a leer y escribir, ¿Por qué? Porque indiscutiblemente este aprendizaje figura como eje de todos los demás aprendizajes, si éste no se logra de manera eficiente, es imposible que el alumno pueda entender, comprender y asimilar cualquier otro aprendizaje y obtener una verdadera educación integral.

(4) Teberosky, Ana; La intervención pedagógica y la comprensión de la lengua escrita; Antología: El Maestro y las Situaciones de Aprendizaje de la Lengua, p. 257.

Los principales problemas que se pueden identificar en cuanto a la enseñanza de la lecto-escritura, se pueden enunciar de la manera siguiente: el problema fundamental es que el tiempo dedicado a la lectura y a la escritura es insuficiente. La lectura se restringe en la mayoría de los casos al libro de texto. Faltan disponibilidad y uso de materiales variados en diferentes contextos funcionales de lectura. El desarrollo de la escritura se ve cohibido por un énfasis desmesurado en los aspectos formales (letra, ortografía, puntuación), que se constituye en obstáculo para la confianza de poder expresarse por escrito. Se enseñan, sobre todo, los contenidos formales de la gramática y lingüística, que en los primeros grados tienen poca relevancia para el desarrollo de la capacidad de lecto-escritura.

Todos utilizamos el lenguaje con múltiples propósitos distintos, en una gran diversidad de contextos, y algunos de esos propósitos son tales que el lenguaje no les sirve adecuadamente en su forma hablada: necesitan la escritura. El impulso para la lectura y la escritura es funcional, como lo fue en primer lugar el impulso para aprender a hablar y a escuchar. Aprendemos a hablar porque queremos hacer cosas que no se pueden hacer de otro modo, y aprendemos a leer y escribir por la misma razón; lo cual no significa cuidar simplemente de las cosas prácticas de la vida, como tener alimento, vestido y diversión. Los seres humanos se interesan por el mundo que los rodea, no sólo como fuente de satisfacción material, sino también como algo por explorar, para reflejarse y comprender, lo mismo que para celebrar en relatos y en rimas. Para lograrlo, necesitan hablar y, más tarde o más temprano, escribir.

Un niño aprende a hablar y a entender lo que otros hablan desde su primer año de vida; entonces empieza a intercambiar significados con la gente que lo rodea, luego viene una época en que lo que desea poder hacer con el len

guaje. los actos de significación que quiere realizar, ya no pueden ejecutarse sólo hablando y escuchando y, a partir de entonces, la lectura y la escritura cobran sentido para él. Pero si la lectura y la escritura están desvinculadas de lo que el niño quiere significar, de las exigencias funcionales que llega a presentar el lenguaje, entonces la lectura y la escritura tendrán para él poco sentido; seguirán siendo, como lo son para tantos niños, ejercicios aislados y carentes de significado. Si deseamos hablar de "disposición para la lectura", verdaderamente deberíamos interpretarla en esos términos socio-funcionales.

El entorno actual del lenguaje escrito, es distinto de aquel en que muchos de nosotros aprendimos a leer y escribir, por lo que debemos estar preparados para volver a apreciar el significado de la lectura y la escritura en un mundo de televisión, cintas grabadas y de resurgimiento de la literatura oral. Pero nada de eso destruye la necesidad de leer y escribir, antes bien, crea nuevos contextos para la lectura y la escritura, con nuevas dimensiones de significación.

"Cuando la lectura y escritura quedan divorciadas del resto de la experiencia lingüística del niño y de su experiencia en el aprendizaje lingüístico, se constituyen en tareas huecas y desprovistas de significado".(5).

No hay duda de que muchos de nuestros problemas en la enseñanza de la lectura y la escritura son creación nuestra: no sólo de nosotros como individuos o como docentes, sino de nosotros en general, de la sociedad, si se quiere. En parte, los problemas surgen de nuestras actitudes culturales hacia el lenguaje; por considerarlo demasiado solemne y, sin embargo, no con la se-

(5) Halliday, M. A. K.; El lenguaje como semiótica social, La interpretación social del lenguaje y del significado; p. 269.

riedad suficiente. Si pudiéramos aprender a ser mucho más serios respecto al lenguaje y al mismo tiempo, mucho menos solemnes por cuanto toca a él, - entonces podríamos estar más dispuestos a reconocer los buenos resultados - lingüísticos cuando los vemos y, de ese modo, hacer más para obtenerlos - - cuando de otro modo dejarían de producirse.

Veamos pues a la lecto-escritura como el elemento ideal para el progreso de la humanidad en todos sus aspectos.

1.3 Justificación

El lenguaje tiene una función clave dentro del proceso educativo, no es una asignatura más, siempre está presente en las otras y su dominio condiciona todos los demás aprendizajes. Por eso una de las tareas fundamentales de la educación, es hacer que crezca en el educando la capacidad de expresarse en su lengua y de comprender lo que otros hablan y escriben en ella.

Precisemos y meditemos un poco más sobre lo que es el lenguaje y sobre lo que queremos lograr a través de su cultivo. Tenemos que detenernos a ver - cómo ha sido hasta ahora la enseñanza del español en nuestro país, por qué ha sido así y cuáles son sus resultados.

Convendrá acercarme a este tema con el espíritu abierto, dispuesto a ver -- claro, a analizar críticamente, a descubrir por donde ha fallado la enseñanza del español, así como seleccionar opciones adecuadas para superar las deficiencias existentes.

Porque ha habido ciertas fallas; esto lo vemos con sólo abrir los ojos. Muchos alumnos terminan la primaria, secundaria y aun la preparatoria, sin saber expresarse con mediana claridad y coherencia; en el nivel universitario gran parte de los estudiantes son incapaces de redactar un trabajo, por sencillo que este sea; no saben organizar sus ideas, ni ponerlas por escrito -

con precisión y claridad, y siguen cometiendo graves errores de sintaxis y hasta de ortografía.

Una de las grandes metas de la educación en México debe ser, pues, la de desarrollar en los alumnos la habilidad de hablar y escribir de manera clara y precisa, lo cual equivale a desarrollar en ellos la claridad y precisión del pensamiento. Es un proceso que debe iniciarse desde el primer escalón, desde el primer grado de la educación primaria.

Lenguaje y pensamiento deben crecer con el niño, a la par de los conocimientos que va adquiriendo. La verdad duele, pero hay que reconocerla. Reconozcamos con honradez que algo ha funcionado mal entre nosotros los docentes. Si tenemos la capacidad de admitirlo y el deseo auténtico de llegar - hasta las raíces del problema, la búsqueda de la solución quizás no sea tan difícil. Nuestra buena voluntad -la de todos los docentes- es lo fundamental.

Y la buena voluntad comienza con una apertura a la crítica. Se observa una actitud defensiva ante los reparos hechos a la enseñanza del español en México. Esta reacción no es justa, porque los defectos nos vienen de muy - - atrás. Vienen, básicamente, de una concepción del lenguaje que nació en el siglo XVIII y que ha venido arrastrándose hasta hoy. Y en cierta forma, -- también nosotros, los docentes actuales, no podemos quedarnos exentos de todas las deficiencias habidas y por haber en la enseñanza del español y especialmente en la lectura y la escritura.

El arribo a la escuela de nuevos alumnos cada año, representa para la escuela y especialmente para el maestro una gran responsabilidad. Es el reto - de ayudar a los pequeños estudiantes a apropiarse de la lectura y escritura, de los conceptos matemáticos fundamentales y de nociones básicas sobre el mundo social y natural; cada grupo nuevo de alumnos impone también la ne

cesidad de buscar acciones adecuadas para evitar, en la medida de las posibilidades de la escuela, el fracaso y la deserción; originados principalmente por deficiencias en el aprendizaje de la lectura y escritura.

El ingreso al primer grado de educación primaria exige a los niños pasar -- por un proceso de adaptación. Para los alumnos, incluso para aquellos que tuvieron uno o dos años de educación preescolar, no es fácil adaptarse a -- las exigencias que plantea aprender en la escuela primaria.

La tarea del docente tampoco es sencilla. Tiene el compromiso de que sus -- alumnos aprendan a leer y a escribir en un plazo corto, generalmente de un año escolar. En algunas escuelas, incluso, se crean expectativas de que lo pueden hacer en lapsos más pequeños: de tres a seis meses. Esto ha llevado a que muchos padres de familia estén convencidos de que todos los niños -- pueden aprender a leer y a escribir en ese tiempo y exigen al maestro que -- su hijo lo haga también.

El maestro de primer año es el que tiene mayores exigencias en la escuela -- primaria. Sobre éste se centra la presión de las autoridades, de los pa---dres, de los maestros de los otros grados que demandan alumnos que sepan -- leer y escribir. El propio maestro se exige resultados: el docente de primer grado desea y, con mucha razón, que todos sus alumnos salgan leyendo y escribiendo.

La tarea es ardua, sin duda, pero hay formas de hacerla menos difícil y más exitosa, si todos nos unimos: los profesores, los alumnos y padres de fa---milia.

Maestros de grupo con vasta experiencia en los primeros grados de la escuela primaria, en colaboración con algunos especialistas, han investigado sobre las maneras en que los niños aprenden y piensan acerca de la lengua escrita; este conocimiento sobre la evolución del pensamiento de los niños --

nos puede ayudar a los docentes a buscar formas para facilitar el aprendizaje de la lectura y la escritura de nuestros alumnos.

Obviamente el primer grado de educación primaria, viene a ser la puerta de entrada de la formación del niño; por lo que se requiere de nosotros los docentes, poseer toda la capacidad necesaria para que esta puerta no sea falsa para éste, esto quiere decir que debemos poseer los suficientes conocimientos pedagógicos y psicológicos para observar y analizar las diferentes características de cada niño, porque bien sabido es, que cada niño posee -- sus propias características; y así, poder detectar las posibles deficiencias y tratarlas de manera muy especial, y de ser posible, en caso que se requiera, hacer las gestiones necesarias para apoyar al alumno en las deficiencias detectadas.

Así que la tarea no es nada fácil, pero esto no quiere decir que actuemos -- con el conformismo con que desgraciadamente hemos actuado en ciertas ocasiones; armémonos del optimismo necesario, y conscientes de una gran responsabilidad, la de iniciar la formación del niño, con cimientos bien fundamentados, que le den la pauta para ser un ciudadano útil a la sociedad.

Las ideas y razones antes expuestas, son las que me motivan para abordar el tema: la enseñanza de la lecto-escritura en el primer grado de educación -- primaria; en el que trataré de investigar y analizar las posibles causas o factores que originan deficiencias en el proceso de enseñanza de la lecto-escritura y buscar las posibles soluciones.

1.4 Objetivos

Al emprender acciones para la realización de un trabajo, los objetivos se -- convierten en el punto o meta a donde queremos llegar; por lo tanto todas -- las acciones a realizar se organizan de manera sistemática y organizada --

para lograrlo; y, para la realización de este trabajo de investigación documental, los objetivos se conforman de la manera siguiente:

Objetivo General:

- Investigar, analizar y confrontar ideas y conceptos, que me permitan hacer aportaciones útiles para que el aprendizaje de la lectura y la escritura se realice de manera eficiente.

Objetivos específicos:

- Identificar las ideas y concepciones teóricas coherentes, con respecto a la posición del niño en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura.
- Seleccionar los lineamientos y criterios específicos que permitan al alumno, expresarse por escrito con la debida espontaneidad, claridad y coherencia.
- En lo que a la lecto-escritura se refiere, analizar los métodos, técnicas y procedimientos; seleccionando los que permitan la mayor efectividad en cuanto al aprendizaje de ésta.
- Analizar y seleccionar los medios o auxiliares didácticos que favorezcan de manera eficiente el aprendizaje de la lectura y la escritura.

1.5 Delimitación

Se ha comprobado que todos los avances que se han logrado, tanto en el aspecto científico como en el tecnológico, se han logrado a través de la investigación constante, aunada desde luego a la experimentación y observación; un ejemplo muy claro es el invento o descubrimiento de vacunas para prevenir enfermedades y disminuir la mortalidad infantil; esto nos da la

pauta para convencernos de la relevancia e importancia que la investigación posee.

Este trabajo con el carácter de investigación documental, lo abordo con la certeza de obtener logros óptimos, en cuanto a la enseñanza de la lectura y la escritura en el primer grado de la educación primaria, claro, estando de por medio la investigación para hacer un análisis de las ideas, conceptos - de diferentes autores (pedagogos y psicólogos) y hacer una confrontación, - para poder elegir o seleccionar a los que permitan obtener una mejor eficacia en el aprendizaje de la lectura y de la escritura; que indiscutiblemente es y será siempre el eje de todos los demás aprendizajes que se pretenden en el niño.

El por qué ubicar esta investigación en el primer grado del nivel de primaria; la razón es totalmente convincente, es en el primer grado de primaria, donde el niño se espera que empiece a leer y escribir, esa es la expectativa tanto del padre como del maestro; y en este grado -siendo la puerta de entrada en la formación del niño- donde se van a detectar todas las fallas o deficiencias de distintos tipos, en cuanto a este aprendizaje; es aquí - donde es indispensable la capacidad y responsabilidad de nosotros los docentes, ya que si no actuamos en la forma debida, estaremos construyendo castillos y cimientos falsos, que en el futuro se derrumbarán afectando directamente la formación del niño.

En el proceso de adquisición de la lectura, proporcionemos al niño variadas experiencias, para hacerla mucho más fácil y accesible. En este proceso, - el vocabulario del niño, lo que sabe sobre el tema y todos sus conocimientos de carácter cultural y social, resultan ser elementos fundamentales. - Y en cuanto a la escritura, las actividades se deben encaminar a lograr que el niño entre en contacto constante con materiales impresos, tenga la oportu-

tunidad de utilizar la escritura en formas variadas y observe el uso que la comunidad le da a la lengua escrita, para que pueda descubrir la relación - entre la escritura y los aspectos sonoros del habla, así como descubrir la utilidad y las funciones de la escritura, esto es, comprender que permite - la comunicación con quienes no están presentes y conservar lo que se escribe.

No olvidemos que en todo aprendizaje debemos partir siempre de lo que el ni ño sabe, erradiquemos la idea obsoleta de que el niño lo ignora todo, además de que todo aprendizaje se deberá enfocar de acuerdo a sus intereses, - ya que de ahí depende su significación.

2. MARCO TEORICO-CONCEPTUAL

2.1 Lenguaje, Lengua y Habla

¿ Son sinónimos estos tres términos ? Aparentemente sí, puesto que el común de la gente los confunde a menudo en la conversación de todos los días. Sin embargo, para el que se dedica al estudio de las letras y en general para toda persona que se valore como culta, estos vocablos representan tres conceptos distintos.

Lenguaje es, desde tiempo inmemorial, esa facultad que el hombre tiene de poder comunicarse con sus semejantes valiéndose de signos, que él mismo ha inventado de común acuerdo con todos aquellos seres con quienes vive en sociedad. Aquí se descarta, por supuesto, el llamado lenguaje de los animales, muy diferente del lenguaje humano.

Lengua es lo mismo que idioma, o sea ese conjunto de signos ya organizados como un sistema, para uso exclusivo de un grupo humano, que pueda constar de un número reducido de individuos o puede constituir un grupo de naciones con rasgos culturales afines. Así, se conocen cientos de lenguas, habladas por otros tantos pueblos (lengua griega, lengua española, lengua francesa, lengua quechua, etc.).

"Nuestra lengua o idioma se designa con dos términos sinónimos: español y castellano; y es el vehículo de cultura e instrumento de comunicación de muchos millones de personas que viven repartidas por todo el mundo".(1).

Habla se refiere especialmente al uso práctico que cada individuo hace de ese acervo cultural que es su propia lengua, contribuyendo él mismo al enri

(1) Bonet Sánchez, Antonio; Gran Enciclopedia Educativa, p. 581.

quecimiento del idioma mediante el ejercicio cotidiano que hace de él.

Todo animal es capaz de comunicarse con su entorno gracias a sus sentidos; - en el hombre esta capacidad de percepción aumenta por dos facultades fundamentales: la inteligencia y el lenguaje.

La inteligencia supone una toma de conciencia de todas las circunstancias - que están alrededor del hecho comunicativo, tales como por qué y cómo se -- produce, qué consecuencias se derivan de él, dónde tiene lugar...

El lenguaje permite una voluntad de comunicación, ya que el hombre tiene -- plena conciencia del acto que está desarrollando.

El aprendizaje de la lengua materna es un proceso que se desarrolla de una forma natural que pasa por las siguientes fases: el niño comienza entendiendo las palabras que escucha, a continuación pasa a expresarse en forma oral y por último aprende a escribir.

La lengua oral y la lengua escrita no son dos tipos de lengua distintos, si no dos manifestaciones de una misma lengua. Aunque presenten diferencias, - como veremos a continuación, estas no afectan a la esencia del lenguaje, - sino a su forma.

a) El lenguaje oral es anterior al escrito en el tiempo. Primero el hombre habló con sus semejantes y después buscaron cómo representar sus comunicaciones mediante signos. Esto mismo lo vemos a diario: primero un niño empieza a hablar y sólo cuando ya habla con soltura, comienza a aprender a escribir.

b) El lenguaje escrito es mucho más duradero que el lenguaje oral, y permite volver a él cuando se considere conveniente; mientras que el lenguaje oral sólo dura un momento.

c) El lenguaje escrito es más cuidado y menos natural que el oral, puesto - que el emisor tiene tiempo de pensar lo que quiere decir.

d) La comunicación escrita es más fiable que la oral, porque al ser ésta -- muy rápida es más fácil que fallen algunos de los elementos que participan en la comunicación: el receptor se puede despistar, puede haber demasiado ruido, etc.

A través de los siglos podemos distinguir cuatro etapas en la historia de la comunicación humana, que se pueden considerar distintas fases en la relación del hombre con su lenguaje:

1ª Etapa de comunicación exclusivamente oral, en la que la lengua se va elaborando poco a poco a medida de sus necesidades.

2ª Etapa. En el hombre surge la necesidad de que sus mensajes permanezcan en el tiempo, y esto da lugar a la aparición de la comunicación escrita entre pequeños grupos.

3ª Etapa. Esta comunicación escrita se amplía y se extiende a un mayor número de personas gracias a la imprenta.

4ª Etapa. Por último, en este siglo la comunicación audiovisual da un gran paso, al integrar elementos orales, escritos y sonoros como elementos visuales (cine, televisión, video, etc.) gracias sobre todo al amplio desarrollo de la electrónica.

2.2 La didáctica de la lecto-escritura

Toda educación escolar se hace empleando palabras. Por medio de la explicación, exposición, interrogación oral y por el uso de cuestionarios y guías-escritas, el maestro desenvuelve y dirige las actividades de aprendizaje, - adquisición, elaboración y expresión. Por medio de la exposición, explicación, interrogaciones orales y ejercicios escritos, el niño elabora y expresa los conocimientos iniciados por la observación y experimentación complementados por la lectura.

"La enseñanza del lenguaje, en lo que concierne al renglón de la expresión-escrita, debe encaminarse en la escuela primaria hacia la mira general de formar en los alumnos la habilidad necesaria para que puedan exteriorizar correctamente sobre el papel sus ideas, pensamientos y sentimientos".(2).

El hombre se comunica con sus semejantes a través de varios tipos de lenguaje: oral, escrito y mímico; la adquisición de la habilidad y los conocimientos necesarios que le faciliten emplear cada uno adecuadamente, es uno de los objetivos que se pretende lograr en la escuela primaria.

"La educación debe contribuir al desarrollo integral del hombre, como individuo y como ser social. En este proceso, la lengua desempeña un papel de fundamental importancia. Jamás habrá un ser humano completo, que se conozca y se dé a conocer, sin un grado avanzado de posesión de su lengua".(3).

Por eso el lenguaje, o más exactamente el cultivo de la lengua, es el crecimiento de la educación: las matemáticas, la biología, la historia, etc., -- las aprendemos sobre todo por medio del lenguaje y en especial de la lectura.

El lenguaje puede manifestarse de dos formas: oral y gráfica. El lenguaje oral de los niños que se adquiere en el hogar y a través del contacto con otras personas, es muchas veces defectuoso y limitado, y por eso la escuela debe contribuir a su enriquecimiento, precisión y adaptabilidad. En estos propósitos figura asimismo el lenguaje gráfico como la escritura y la lectura que constituyen el recurso básico del aprendizaje escolar.

Con esta concepción se confirma la hipótesis: de que todos los aprendizajes

(2) Ramírez, Rafael; La enseñanza del lenguaje; Antología: El Maestro y las Situaciones de Aprendizaje de la Lengua; p. 132.

(3) Dirección Gral. de Cap. Y Mejoramiento Profnal. Del Magisterio; Didáctica Especial: Nociones Generales del Español; p. 12.

dependerán del dominio que se tenga de la lectura y la escritura.

El idioma escrito tiene fines concretos que la escuela intenta alcanzar capacitando a los alumnos para:

- Dominar las técnicas de la lectura y escritura.
- Interpretar textos escritos: recreativos, científicos, literarios, etc.
- Componer y redactar de modo comprensible y artístico.
- Utilizar la lectura como medio para perfeccionar el conocimiento sobre -- las cosas y los hombres.
- Desarrollar hábitos de estudio y trabajo.

"La didáctica de la lecto-escritura es la dirección del aprendizaje de esta materia instrumental, indispensable en la adquisición de la cultura".(4).

El aprendizaje es un proceso individual, por consiguiente, siendo de índole absolutamente personal, corresponde a la escuela crear el ambiente adecuado para que el alumno adquiera de acuerdo con las ideas de Piaget, los esquemas de asimilación a través de una experiencia activa, porque nadie puede captar las relaciones del medio físico y social si no posee los esquemas ya indicados; siempre existe una proporción directa entre las experiencias logradas por el individuo y la cantidad y solidez de los esquemas de asimilación.

Piaget se aparta de la teoría de la impresión pasiva: del estímulo, imagen y asociación, tradicionales en el mundo de la didáctica y afirma que, para aprehender, el individuo debe utilizar sus esquemas de asimilación al operar sobre las cosas de su medio y no conformarse simplemente con recibir las impresiones de los objetos del ambiente; el pensamiento del niño y sus

(4) Instituto Federal de Capacitación del Magisterio; Didáctica de la escritura - lectura; p. 67.

RESERVA

esquemas de asimilación tienen un mismo origen: primero incorpora las cosas a sus esquemas sensoriomotores; más tarde se orienta hacia la asimilación - de fenómenos utilizando nociones y operaciones cada vez más complejas, que constituyen el puente que se tiende hacia el pensamiento lógico propio del adulto para llegar a una concepción más rica del mundo en sus aspectos científicos, artístico y filosófico.

La nueva didáctica debe entender las asignaturas o áreas de experiencia como un conjunto de operaciones que el alumno ha de alcanzar, porque -- las actividades intelectuales se van construyendo en forma progresiva a partir de reacciones o esquemas menos perfeccionados y más primitivos, -- por ello el papel del docente consiste en crear situaciones ambientales y psicológicas que permitan al niño construir las operaciones, es decir, debe apoyarse en los esquemas de que el niño dispone a su arribo -- al primer grado de la educación primaria, para construir las operaciones que, según la génesis de su inteligencia, debe adquirir porque este es el momento en que el niño se halla en la época del pensamiento intuitivo con gran dominio del pensamiento prelógico, entonces sus intuiciones son a veces móviles y a veces rígidas y el maestro debe tratar de -- lograr la descentración y la reversibilidad de las mismas.(5).

Actualmente se designa con el nombre de actividades de aprendizaje a todo -- lo que el niño realiza en la escuela: pensar, imaginar, leer, escribir, componer, cantar, bailar, recitar, construir, ejecutar ejercicios, etc.

En la didáctica de la escritura y de la lectura, basada en las ideas de Piaget y de H. Wallon, se hace inevitable el uso de métodos analíticos y eclécticos, siempre que en ellos domine la marcha analítica, porque ambos se apoyan en las características de la inteligencia y de la personalidad del niño de seis años de edad y son eminentemente activos.

2.3 Papel de los participantes en el aprendizaje de la lecto-escritura

Si la lectura y escritura se valora no sólo dentro del ámbito escolar, sino

(5) Uribe Torres, Dolores..., (et. al.), Didáctica de la Escritura - Lectura, p. 68.

que se reconoce y acepta la importancia de las experiencias que los niños - tienen fuera de la escuela y al mismo tiempo se desarrolla su práctica dentro de la institución escolar, de manera tal que permita crear un puente entre el hogar, la escuela y la comunidad, debe contemplar en las estrategias pedagógicas, las formas de interacción de alumnos, profesores, padres de familia y entorno; así como las actividades que han de asumirse para que los niños se apropien de la lecto-escritura y la valoren como una forma de comunicación útil y significativa. Por lo que se considera:

Al niño como sujeto activo de su aprendizaje, que necesita estar interesado en interpretar y producir mensajes escritos, construir por sí mismo este conocimiento, para hacerlo formula sus propias hipótesis y comete "errores" constructivos como requisitos necesarios para acceder a él. Al docente como aquel profesional que reconoce el momento en que el niño empieza a interesarse por la lecto-escritura, de acuerdo a la función particular que se le da en la casa o en la comunidad y que, a partir de esto, amplía sus posibilidades de acción brindando medios significativos para que el niño en forma natural y espontánea entre en contacto con toda clase de materiales escritos. Esto marca la importancia de que el docente comprenda, reconozca y respete los procesos del desarrollo infantil, como base para proporcionar experiencias de aprendizaje que permitan poner en juego la reflexión de los alumnos, como medio para llevarlos a comprender el sistema de lecto-escritura; que gradúe las actividades siguiendo la lógica de acción de los niños; que evalúe los avances de cada niño tomando como punto de partida a él mismo y coordine la forma en que los padres de familia apoyan la labor de la escuela.

A los padres de familia como los sujetos responsables que sustentan los aprendizajes de sus hijos en el hogar, con experiencias de lectura y escritura y apoyan al maestro con acciones y materiales para que el niño continúe sus progresos dentro del aula.

Al entorno, como la familia, vecindario, escuela y comunidad, al medio en donde el niño aprende las primeras formas de organización social que le dan significado a sus representaciones, ideas, formas de comunicación, reglas, hábitos, etc. El entorno es fuente inagotable de actividades de lecto-escritura y los diferentes tipos de textos que en él se encuentran, reflejan las prácticas sociales de determinada comunidad.(6).

De acuerdo a estos planteamientos, a continuación se da el papel específico de los participantes en el proceso de la enseñanza de la lecto-escritura y

(6) SEP, Subsecretaría de Educación Elemental, D.G.E.P., La lecto-escritura en el nivel preescolar, p. 97.

en términos de acciones.

- Papel del niño. El niño como sujeto activo en el proceso de apropiación de la lectura y la escritura, necesita:

1. Interactuar dentro de un ambiente alfabetizador con todo aquello que le interese y tenga significado para él.
2. Decidirse a leer y a escribir siempre que le sea interesante.
3. Construir hipótesis, experimentar, confrontar sus supuestos, descubrir - por sí mismo diferentes formas de expresión oral y escrita.
4. Leer o escribir dentro de situaciones significativas para él.
5. Usar la escritura con el fin de comunicar ideas, sentimientos, proble---mas, soluciones, planes, logros, necesidades, etc.
6. Participar en actividades que impliquen el uso de la lectura y escritu--ra, como en los periódicos escolares, revistas, boletines, etc., y en la organización de la biblioteca escolar.
7. Expresarse en una variedad de estilos: jugar al telégrafo, escribir cartas, tarjetas de felicitación, avisos, recados, mensajes a compañeros --enfermos, etc.
8. Discutir sus hallazgos o experiencias con sus compañeros y adultos para confrontar sus hipótesis de producción y anticipación.

- Papel del docente. Para propiciar el aprendizaje de la lecto-escritura - el docente necesita:

1. Tener una idea de grupo, que considere los diferentes niveles (afectivos e intelectuales) de los miembros que lo integran.
2. Tener una concepción de lectura y escritura, como medio de expresión y -emociones, saberes y sentimientos.
3. Tener una concepción de práctica docente que implique imaginación y creatividad para rebasar los auxiliares didácticos convencionales y aflorar

las distintas aptitudes y capacidades de sus alumnos.

4. Conocer a cada niño y respetar sus características, su forma de comunicarse y su ritmo de desarrollo.
5. Conocer las experiencias previas de los niños con textos en su hogar o su comunidad, para afirmar y ampliar su uso y función dentro de la escuela.
6. Reconocer la importancia que tiene el lenguaje oral como base de todas las otras formas de comunicación lingüística, para propiciar que los niños hablen de sus experiencias, ideas y sentimientos.
7. Escribir y leer con frecuencia, para que los niños presencien estos actos; y sirva como incentivo para motivarlos a leer y escribir.
8. Aprovechar todas las oportunidades y momentos en el que tengan contacto con material escrito.
9. Hacer reflexionar al niño para que busque respuesta a sus preguntas por sí mismo, en vez de darles contestaciones anticipadas.
10. Entender los "errores" constructivos de los niños como parte del proceso de aprendizaje.
11. Comprender que si hay búsqueda de significado puede haber predicción, comprensión y aprendizaje, y evitar a toda costa las técnicas de disfrazado y copia sin sentido.
12. Comprender y reconocer el proceso que sigue el niño en la adquisición de la lecto-escritura, para entender lo que éste trata de representar, satisfacer su demanda de información y retroalimentación en la forma y el momento adecuados.
13. Reconocer la competencia lingüística (los conceptos, vocabulario e información que maneja el niño) para ofrecerle materiales de lecto-escritura significativos e interesantes.

14. Conocer y comprender la naturaleza de la lengua escrita y sus principios, para desarrollar técnicas que permitan al niño centrar su atención en la obtención de significados, descubrir la utilidad de la lecto-escritura.
 15. Respetar las producciones de los niños, ya sean estas supuestas letras, o garabatos, etc. Entender por respeto la comprensión y el conocimiento, no dejar al niño "en el abandono".
 16. Evaluar las producciones de los niños, comparándolas con las del niño mismo, estimulándolo a que actúe de mejor manera..
 17. Observar los avances que tienen los niños y proponer actividades de acuerdo a su nivel de conceptualización.
 18. Informar de manera sencilla a los padres de familia sobre el manejo de la lecto-escritura en su casa, y el cómo se maneja este aspecto en la escuela.
 19. Contestar las preguntas, aclarar las dudas e inquietudes que manifiestan los padres de familia.
 20. Solicitar la participación de los padres de familia, en actividades o necesidades de la escuela.
 21. Motivar a los padres de familia para que continúen colaborando con él y sus hijos, respetando las posibilidades y limitaciones que en relación a la lecto-escritura presenta la familia.
- Papel de los padres de familia. El niño pasa una mínima parte de su tiempo en la escuela, y es en el hogar donde obtiene los patrones educativos que tendrán significado a lo largo de su vida, razón por la cual los padres de familia deben ser sensibilizados para:
1. Observar y compartir con el docente el conocimiento que tienen de su niño, y los materiales que han servido de instrumento de lecto-escritura -

en el hogar y en la comunidad.

2. Aprender la forma de apoyar la labor de la escuela en el hogar.
3. Acudir a la escuela cuando se le solicite, en las fechas indicadas consi
derando sus ocupaciones y la organización escolar.
4. Informarse periódicamente sobre los avances y dificultades del niño.
5. Responsabilizarse del aspecto educativo de sus hijos, dentro de sus posi
bilidades, con seguridad y creatividad, para revalorar su papel en esta
función.
6. Conocer, a través de conversaciones o juntas de padres de familia, las -
actividades de lecto-escritura que el docente realiza y la forma de lle-
varlas a cabo.
7. Responder sencillamente, dentro de sus posibilidades, a las preguntas --
que los niños les hagan sobre textos escritos.
8. Colaborar con sus hijos leyéndole, siempre que puedan, diversos materia-
les escritos como: cuentos, revistas, noticias; en zonas rurales pueden
utilizarse etiquetas, anuncios, carteles, etc.
9. Proveer del material necesario a sus hijos, para que puedan trabajar sin
dificultad, tanto en la escuela como en el hogar.

- Papel del entorno. La relación escuela-comunidad debe ser estrecha, ya -
que ambas se influyen y se transforman para beneficio del niño. Es a tra
vés de los adultos y medio ambiente que lo rodea, que el niño recibe cono
cimientos sociales y culturales y se forma sus propias concepciones del -
mundo y de la vida. Por lo que el entorno:

1. Es el marco de referencia del niño a través del cual entiende el mundo -
y lo explica.
2. Proporciona material didáctico rico e inagotable, objetos físicos y so--
ciales con los que el niño puede interactuar.

Olvidémonos de que el aprendizaje únicamente se realiza dentro del aula, ya que el entorno nos brinda múltiples opciones. Y, atendiendo a las consideraciones y papel específico de cada uno de los participantes en el proceso de apropiación de la lecto-escritura; todas éstas se enmarcan dentro de la teoría psicogenética, misma que nos da importantes aportaciones para el conocimiento de los procesos de apropiación del sistema de escritura por los niños.

2.4 Aprendizaje de la lectura y escritura

Hasta hace poco tiempo (por no decir actualmente) el primer año de la escuela primaria se concebía como un año "instrumental": allí el niño debería adquirir los instrumentos que le servirán para adquirir después otros conocimientos. En sí mismos, esos instrumentos (cálculo elemental y lecto-escritura) no son conocimientos, sino, precisamente, "instrumentos para" obtener otros conocimientos.(7).

Hoy día sabemos gracias a los trabajos de Piaget, en lo que concierne al -- cálculo elemental, esta posición es insostenible: adquiriendo las nociones numéricas elementales el niño construye su pensamiento lógico, es decir, adquiere un conocimiento del más alto poder de generalización. Los trabajos de Piaget sobre la adquisición de las nociones numéricas elementales destruyen en sus mismos cimientos la concepción de la "matemática de primer grado" como la adquisición de conocimientos mecánicos no razonados.

Me pregunto: ¿ No ocurrirá lo mismo con la lecto-escritura ?, ¿ Hasta qué punto es sostenible la idea de que hay que pasar por los rituales del "ma--me-mi-mo-mu" para aprender a leer ?, ¿Cuál es la justificación para comenzar por el cálculo mecánico de las correspondencias fonema/grafema para proceder luego a una comprensión del texto escrito ?, ¿ Es justificable esta -

(7) Ferreiro, Emilia y Teberosky, Ana; Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño, pp. 27-37.

concepción de la iniciación a la lecto-escritura concebida como una iniciación ciega (es decir, con ausencia de un pensamiento inteligente) a la -- transcripción de los grafemas en fonemas ?

El cálculo elemental y la lecto-escritura, son las dos asignaturas que deciden el destino escolar del niño de primer grado de primaria; sin poderme excluir, muchos somos los docentes que nos vemos constreñidos a una práctica pedagógica disociadora: somos piagetianos (o intentamos serlo) en la hora de matemáticas; somos asociacionistas (a veces sin quererlo) en la hora de lectura. Esta disociación en la práctica es insostenible, no sólo por razones de coherencia pedagógica, sino porque se están sustentando simultáneamente dos concepciones diferentes del niño mismo, concebido como creador, activo e inteligente en la hora de matemáticas; y como pasivo, receptor e ignorante en la siguiente.

Al respecto es preciso evitar un malentendido, ya que a veces se ha escuchado la siguiente objeción: ¿Cómo puede hablarse de una teoría piagetiana de la lecto-escritura, cuando Piaget mismo no ha escrito nada sobre este tema? Efectivamente, Piaget no ha realizado ni investigaciones, ni una reflexión sistemática sobre este tema, y apenas si pueden encontrarse en diversos textos referencias tangenciales a estos problemas.

Pero lo que está en juego aquí es la concepción misma que se tiene acerca de la teoría de Piaget, considerada como una teoría general de los procesos de adquisición de conocimientos. La teoría de Piaget no es una teoría particular sobre un dominio particular, sino un marco de referencia teórico mucho más vasto, que nos permite comprender de una manera nueva cualquier proceso de adquisición de conocimiento.

"Concebir la teoría de Piaget de esta manera no supone aceptarla como "dogma", sino, precisamente, como teoría científica, y una de las maneras de --

probar su validez general es tratar de aplicarla a dominios inexplorados".--
(8).

La teoría de Piaget nos permite introducir a la escritura en tanto objeto - de conocimiento, y al sujeto del aprendizaje en tanto sujeto cognoscente; - así como también nos permite introducir la noción de asimilación.

La concepción del aprendizaje (entendida como un proceso de obtención de co nocimiento) inherente a la psicología genética supone, necesariamente, que hay procesos de aprendizaje del sujeto que no dependen de los métodos (procesos que, podríamos decir, pasan a través de los métodos). El método, en tanto acción específica del medio, puede ayudar a frenar, facilitar o dificultar, pero no crear aprendizaje. La obtención de conocimiento (aprendiza je) es un resultado de la propia actividad del sujeto.

En el dominio del lenguaje escrito intervienen dos procesos, leer y escri-- bir. Son dos formas de comunicación que responden a la capacidad para re-- presentar e interpretar palabras y situaciones mediante signos escritos de un determinado código lingüístico (función simbólica).

Leer es interpretar y comprender un texto. Escribir es expresar coherentemente ideas, pensamientos y sentimientos.

Cada uno de estos procesos se apoya en un adiestramiento psicomotor propio, y requiere una mecánica determinada: reconocer los signos alfabéticos, sus posibles combinaciones y las correspondencias con los fonemas; y saber in-- terpretarlos, oral y gráficamente. Pero los procesos de la lectura y escri-- tura no terminan en esta mecánica. Para poder hablar de lectura es preciso llegar a reconocer el significado en los significantes, el sentido en el -

(8) Secretaría de Educación Pública, Documento del docente, La lengua escri ta en la educación primaria; p. 47.

texto escrito. Del mismo modo, escribir significa expresar gráficamente un pensamiento, una noticia, un estado de ánimo, a su vez que pueda ser comprendido por los demás.

Leer y escribir son, pues, dos aspectos correlativos del proceso de comunicación.

El proceso de la lecto-escritura encierra cierta complejidad y en donde intervienen diversos factores como:

- Psicológicos: la función simbólica (capacidad para reconocer símbolos y comprender su significado).
- Psicofísicos: dominio cerebral (lateralidad), salud general.
- Físicos: capacidad para ver la forma de los signos y para dibujarlos.
- Objetivos, que influyen en la forma de las letras y en la percepción del texto: posición del cuerpo, correspondencia mesa-asiento, ritmo de trabajo, flexibilidad de la mano, elección de materiales adecuados, etc.
- Subjetivos: de orden social (expectativas de la sociedad, estímulos que ofrece al niño) e individual (cualidades de cada niño, que influyen en este proceso: espontaneidad, confianza en sí mismo y, por supuesto, el nivel de desarrollo).

Se ha discutido con frecuencia sobre cual es el momento más apropiado para comenzar este aprendizaje. Resulta muy difícil indicar una edad como la más adecuada. Parece más exacto afirmar que el mejor momento para el aprendizaje de la lectura y escritura, es aquel en que el niño ha alcanzado el nivel para emprender dicho aprendizaje con éxito. No se trata pues, de determinar la edad, sino el nivel de madurez que es necesario. Dicho nivel se determina por:

- La existencia de una motivación para la lectura y la escritura.
- La madurez psicoevolutiva apropiada.

- El desarrollo suficiente de la lengua hablada.

2.5 Consideraciones teóricas acerca de la escritura

El fracaso escolar masivo ha sido objeto de inquietud e investigación. Se ha tratado de encontrar las causas realizando diversas investigaciones basadas en la teoría psicogenética, dentro de la cual se considera al niño como sujeto activo frente al objeto de conocimiento que es la lengua escrita. - En el momento de enfrentarse a la lengua escrita, el niño posee diversas habilidades lingüísticas, que generalmente no son tomadas en cuenta por los sistemas tradicionales de la enseñanza.

La escritura tiene una función social de comunicación. Para manejarla en forma adecuada deben hacerse tres descubrimientos importantes: reconocer que la lengua escrita tiene características propias, comprender la naturaleza alfabética del sistema de correspondencia grafofonética y coordinar la convencionalidad ortográfica del sistema con las reglas -- para dominar los aspectos semánticos y sintácticos.(9).

Es necesario aclarar que en ninguno de los niveles, fonético, sintáctico o lexicológico; puede considerarse a la lengua escrita como duplicado de la oral.

Lurcat señala: "es un error creer que un texto escrito puede ser la --- exacta representación de la palabra: contrario a lo que la gente cree, - uno no escribe jamás como habla, uno escribe como los otros escriben. - Cuando uno escribe, uno se da cuenta de que se usa un cierto lenguaje - que no es el mismo que el lenguaje hablado, y que tiene sus reglas, sus usos y su importancia propia".(10).

La lengua escrita depende al principio de la lengua oral, en el sentido de que pone en juego los mecanismos fundamentales de la expresión lingüística. A través de una especialización progresiva, el niño es capaz de diferenciar

(9) Gómez Palacios, Margarita; Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura, p. 85.

(10) Lurcat, L., 1963 p. 194.

el valor comunicativo de cada una de las formas de expresión.

El cambio del dominio oral al escrito no es tan fácil -dice Bresson- "se necesita el desarrollo de coordinaciones que suponen un progreso del sistema operatorio del sujeto y este progreso no se logra con la sola transmisión -de conocimientos".(11).

Dentro del contexto escolar, al niño no se le puede exigir una actividad --lingüística cuyo nivel de complejidad supere su equipamiento operatorio, -pues esto le traerá bloqueos generadores de fracaso. Tampoco se puede desconocer el nivel de desarrollo cognoscitivo. Por el contrario, éste debe -guiar el tipo de actividad que se realice con el niño.

En la medida de su condición socio-económica y cultural, el niño tendrá más o menos contacto con la lengua escrita, así como con personas que puedan informarle sobre ésta. El tratará de comprender los elementos y las reglas -de formación. Como se puede apreciar, estamos frente a un proceso largo y complejo, de naturaleza cognoscitiva. Este es determinado en buena medida, por el entorno social.

El tiempo y el ritmo con el cual esto se logra, varía de un niño a otro. -En muchas ocasiones, los niños de primer grado no llegan a cumplir la expectativa escolar de dominar el sistema alfabético del adulto al finalizar el año. Esta situación los conduce a reprobar el primer grado o pasar al se--gundo grado sin los conocimientos necesarios o finalmente a recibir aten---ción especializada extra-escolar.

Cuando el niño ha llegado al nivel alfabético, es decir, ha aprendido la correspondencia uno a uno entre sonido y grafía, debe enfrentarse al uso del

(11) Bresson, F., 1977, p. 24.

subsistema ortográfico que incluye los aspectos visuales, sistemáticos y -- convencionales de la expresión escrita, como son: el uso correcto de las le tras, los espacios entre las palabras, los signos de puntuación, las mayúsculas, los acentos, etc.

Aprender las convenciones ortográficas implica mucho más que la simple correspondencia entre fonemas y grafemas; implica descubrir y manejar las -- excepciones en la correspondencia --como las polivalencias b-v, z-s-c, y-ll, r-rr, c-q, el uso de h, etc., hasta dominar finalmente la convencionalidad que determina el uso sistemático de cada una de las grafías.

Calkins afirma: "que los niños progresan más en un salón donde se realizan múltiples y variadas actividades de escritura con sentido, que en otro donde la escritura se enseña en forma mecánica sin que ésta se emplee para satisfacer necesidades reales".(12).

El aprendizaje de la ortografía no se reduce a la memorización de palabras y reglas. El niño va aprendiendo la ortografía con la experiencia cotidiana del lenguaje, de la lectura y de la escritura.

En resumen, los niños van aplicando sus estrategias a lo largo de un proceso evolutivo de conceptualización ortográfica que se va modificando, reconstruyendo, inventando, como reflejo del camino cognoscitivo que sigue hasta conseguir el uso convencional de la escritura.

El dominio de las reglas para los aspectos semánticos del texto, al igual -- que las reglas ortográficas y sintácticas de la lengua escrita, se logra a base de reflexión y razonamiento lingüístico durante el ejercicio mismo de la escritura. Esto permite apropiarse del sistema y comprender su funciona

(12) Gómez P., Margarita, Consideraciones teóricas generales acerca de la - escritura; p. 85.

lidad.

Los estudios de Piaget demuestran que los niños emplean lenguaje gramatical en forma precoz. Los estudios de lingüística han demostrado también que -- gracias a la competencia lingüística, los niños emplean tempranamente, lenguaje gramatical correcto. Todo esto depende evidentemente, de que el ambiente donde se desenvuelva el niño favorezca las experiencias de lenguaje. Los maestros debemos tener en cuenta la dificultad que tienen los niños para coordinar los factores en el proceso de escritura. Considerando esta -- complejidad, no debe exigirse excesiva atención en detalles como los aspectos ortográficos o gramaticales, que llevarán al niño a desatender la búsqueda del significado para ocuparse de otros detalles. Si se deja actuar a los niños en forma espontánea y sin presión alguna, ellos invertirán su esfuerzo en la continua búsqueda de significado, así como en planear y controlar la comprensibilidad para lograr un mensaje claro y significativo. Habrá fallas en la convencionalidad, pero éstas no alterarán ni la estructura, ni la función del texto.

La cooperación en el aula, en contraste con el trabajo individual, es la -- oportunidad que más favorece el desarrollo cognoscitivo de los niños y en este caso, el avance en el dominio del sistema de escritura.

2.6 Principios que rigen el desarrollo de la escritura

Según Yetta Goodman, el desarrollo de la escritura en los niños pequeños -- ocurre en un contexto sociocultural y esto debemos tenerlo muy en cuenta, -- cuando se investiga cómo el niño contribuye personalmente a este aprendizaje.

La investigadora Yetta Goodman categoriza los principios que rigen el desarrollo de la escritura en tres rubros, los cuales se enuncian de la manera

siguiente:

-Los principios funcionales se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de cómo escribir y para qué escribir. La significación - que tenga la escritura en su vida diaria tendrá consecuencias en el desarrollo de los principios funcionales. Las funciones específicas dependerán de la necesidad que siente el niño de un lenguaje escrito. Estos principios crecen y se desarrollan a medida que el niño usa la escritura y ve la escritura que otros usan en la vida diaria y observa el significado de los eventos de lecto-escritura en los que participa.

-Los principios lingüísticos se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de la forma en que el lenguaje escrito está organizado - para compartir significados en la cultura. Estas formas incluyen las reglas ortográficas, grafofónicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas - del lenguaje escrito. En sí, los niños llegan a darse cuenta que el lenguaje escrito se organiza de una manera convencional.

-Los principios relacionales se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de cómo el lenguaje escrito llega a ser significativo. - Los niños llegan a comprender cómo el lenguaje escrito representa las ideas y los conceptos que tiene la gente, los objetos en el mundo real y el lenguaje oral en la escritura. En sí, deben relacionar su escritura con las ideas, conceptos o significados sobre lo que están escribiendo. (13).

Considero que estos principios son de vital importancia en cuanto al aprendizaje de la escritura, porque permiten obtener una visión o enfoque más -- claro, en cuanto a la manera de cómo el niño adquiere y logra el dominio de la escritura. Tales principios no deben ser descuidados en ningún momento, cuando se estén realizando actividades relacionadas con este aprendizaje.

2.7 La acción pedagógica en la enseñanza de la lengua escrita

El maestro que comprende el proceso por el cual atraviesa el niño para llegar a utilizar la lengua escrita, reconoce que su acción pedagógica debe estar de acuerdo con éste; sabe que la meta que persigue con su trabajo es - propiciar el aprendizaje y no se apresura a tratar de que los niños memoricen las letras, sino que sobre todo se preocupa porque descubran el sistema

(13) Goodman, Yetta, Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura, p. 107.

de escritura, y que comprendan que con la escritura pueden comunicar a través del tiempo y la distancia lo que piensan, lo que dudan, lo que sienten e interpretar lo que otros piensan a través de la lectura.

Debemos fundamentar nuestra práctica en el conocimiento de: la teoría psicogenética, el sistema de la lengua, el sistema de escritura y el proceso de adquisición de la lengua escrita en el niño; este conocimiento nos permitirá diseñar y probar situaciones de construcción del conocimiento y hacer -- una transformación de nuestra acción pedagógica, guiada además por nuestra experiencia en el aula y por la concepción del aprendizaje como producto de las reflexiones de nuestros alumnos.

Esto implica recordar que el sujeto que aprende, en este caso el niño, es -- un sujeto activo que piensa para poder comprender todo lo que le rodea, razón por la cual constantemente pregunta, investiga y prueba diferentes respuestas; algunas de ellas son aproximaciones a nuestro sistema de escritura, que frecuentemente llegan a ser consideradas como equivocaciones o errores; sin embargo, estas aproximaciones constituyen momentos importantes dentro del proceso de aprendizaje, pues en base en estas respuestas es que el niño construye otras cada vez más elaboradas. Para llegar a la respuesta -- correcta el niño necesita tiempo, que puede ser diferente para cada uno, y en muchas ocasiones duda para responder; esto no debe ser motivo de preocupación para nosotros los maestros, ya que significa que el niño está tratando de encontrar una respuesta que le satisfaga, de acuerdo con lo que en -- ese momento sabe.

El maestro que considera a cada uno de sus alumnos como un sujeto cognoscente, constructor de su propio conocimiento, está obligado a asumir una actitud de profundo respeto intelectual hacia cada uno de ellos.

Lo anterior no significa, no decir nada al niño, no enseñarle, dejarlo so--

lo, y esperar a que evolucione espontáneamente; más es todo lo contrario, - el manejo de la concepción constructivista tiene que derivar en una acción pedagógica en la que se trata no de proporcionar el conocimiento, sino de - crear las condiciones para que el niño lo construya; es decir, que no sólo conteste a las interrogantes del niño, sino que brinde elementos donde pueda encontrar respuestas por sí mismo, plantee inquietudes a sus alumnos, de je a un lado la rutina y proponga experiencias que no sólo favorezcan el ma nejo de la lengua escrita, sino que mantengan latente la satisfacción de -- aprender.

Es importante destacar que la confrontación de opiniones no debe confundirse ni manejarse como una forma de rivalidad, sino por el contrario, como -- una actitud de ayuda recíproca (co-operación, operación conjunta) que debe imperar en un grupo; es tarea de nosotros los docentes, lograr que los ni-- ños se familiaricen con esta forma de trabajo y hacerles sentir, mediante - nuestra actitud, que las opiniones de todos tienen valor y que no sólo las nuestras y las de algunos son tomadas en cuenta. Sabemos que los alumnos - se encuentran en diferentes momentos dentro del proceso de aprendizaje, por lo que debemos respetar el tiempo que cada uno necesita, sin exigir ni de-- sesperarnos cuando los logros no son inmediatos. Nos interesará conocer, - en cada momento, cuáles son las hipótesis del niño y cómo contribuir para - que éste construya nuevas hipótesis, evitando decidir anticipadamente cuá-- les serán los niños reprobados. "Prolongar el tiempo real de aprendizaje - es también de suma importancia desde una perspectiva de prevención de los - trastornos del aprendizaje en la lengua escrita".(14).

(14) Ferreiro E., Gómez Palacios M.; Análisis de las perturbaciones en el - proceso de aprendizaje de la Lecto-Escritura, Fascículo 1, SEP-OEA.

La observación de los hechos que ocurren en el aula nos permitirá aprovechar las ocasiones propicias para hacer algunas preguntas o presentar situaciones que puedan dar lugar a reflexiones por parte de los niños; una actitud de constante alerta nos facilitará valorar el esfuerzo que cada uno de los alumnos pone en la realización de los trabajos.

Conducir el aprendizaje de los niños proporcionando el ambiente y las condiciones necesarias para que descubran la función y utilidad de la lengua escrita, es nuestro papel; para ello, planeamos el trabajo diario en función de los aprendizajes a que ha llegado el grupo, sin limitar el contacto con la lengua escrita, alternando en la clase diaria, desde el primer momento, actividades que enfatizan tanto la producción como la interpretación de textos, haciendo hincapié en la función comunicativa de la lengua escrita.

Una de las preocupaciones del docente es la disciplina: en ocasiones se considera que un grupo silencioso es el que más trabaja, pero no hay nada más falso, pues ¿Cómo lograr que el niño construya el conocimiento, sin interactuar ni demostrar su entusiasmo?, ¿Por qué considerar que el niño tiene que dejar de actuar como tal para aprender? Lo que tenemos que hacer es aprovechar ese deseo de investigar y esa espontaneidad tan característica de la infancia; recordemos que la disciplina no es otra cosa que orden en el trabajo; por lo tanto, al niño se le debe explicar en forma clara la importancia del respeto a los compañeros para poder trabajar armónicamente en grupo. Consideremos oportuno recordar que la acción pedagógica recae en nuestra capacidad creadora y honestidad profesional.

2.8 Proceso de adquisición de la lengua escrita

La teoría psicogenética de Jean Piaget, proporciona nuevos elementos para comprender que el proceso de aprendizaje de la lengua escrita no depende ni

de que el niño posea una serie de habilidades perceptivo motrices, ni de lo adecuado de un método, sino que implica la construcción de un sistema de representación que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita. - Bajo esta perspectiva se conceptualiza el aprendizaje como: el proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos, y situaciones que despiertan su interés.

Las producciones e interpretaciones que los niños realizan, así como las diversas preguntas y conceptualizaciones que formulan acerca de lo que se escribe y lo que se lee, son indicadores que nos permiten comprender los diferentes momentos evolutivos que constituyen el proceso de adquisición de la lengua escrita. Estudios realizados sobre dicho proceso muestran que cuando los niños ingresan a la escuela ya han iniciado el trabajo de reflexión-sobre la lengua escrita, ya que en la sociedad actual los textos aparecen - en forma permanente en el medio: propaganda en la calle y en la televisión, periódicos, revistas, libros, envases de alimentos, de productos de limpieza, etc. El niño que siempre investiga el mundo que lo rodea, no puede pasar indiferente ante estos textos que aparecen por todas partes. Los ve, - pregunta sobre ellos, observa cómo los adultos o los hermanos mayores leen o escriben; reflexiona sobre este material y construye hipótesis en torno - a él.

Sin embargo, como el medio cultural del cual provienen los niños es diverso, algunos han podido avanzar más que otros en este proceso; por lo que - los avances en la comprensión de nuestro sistema de escritura en cada niño es diferente, de acuerdo con las posibilidades que cada uno de ellos manifiesta a partir de: lo que el medio social y cultural le proporcione y el - ambiente educativo en el que se desenvuelve favorezca la interacción con es

te objeto de conocimiento.

No es suficiente conocer el valor sonoro de las letras para saber leer, el deletreo penoso y sin sentido no es lectura, porque ésta implica necesariamente la comprensión de los textos. Por tal razón, no es correcto someter a los alumnos al descifrado de sílabas sin sentido, ni enfrentarlos a enunciados carentes de significado desde el punto de vista de la realidad del niño; por ejemplo: "Susi se asea", "Lalo mete la maleta" o "Mi mamá me mi--ma". Tales enunciados parecen trabalenguas y no conducen ni a comprender el sentido de los textos, ni a despertar interés por la lectura.

Las diferentes conceptualizaciones que se manifiestan a lo largo del proceso de adquisición de la lengua escrita son:

- Representaciones e Interpretaciones Presilábicas: En un primer momento los niños consideran al dibujo y la escritura como elementos indiferenciados. Para estos niños los textos no remiten a un significado, son interpretados como dibujos, rayas, letras, etc. Posteriormente sus representaciones manifiestan diferencias objetivas entre una y otra, porque consideran que los textos representan los nombres de los objetos, al descubrir la relación entre escritura y significado. Cuando tratan de interpretar los textos asignan significados a partir de las diferencias entre ellos.
- Representaciones e Interpretaciones Silábicas: Las reflexiones que realiza el niño, le permiten establecer una relación entre las emisiones sonoras y los textos. A emisión sonora larga le corresponde un texto largo; a una emisión sonora corta le corresponde un texto corto. Sin embargo, en estos intentos por hacer corresponder emisión sonora-texto, descubre que el habla no es un todo indivisible y hace corresponder cada grafía a cada una de las sílabas que componen la palabra.
- Representaciones e Interpretaciones Alfabéticas: Cuando el niño ha descu

bierto la relación entre la emisión oral y la representación gráfica, -- construye nuevas hipótesis que lo llevan a tomar conciencia de que, en el habla, cada sílaba puede contener distintos fonos, lo que le permitirá establecer la correspondencia entre cada grafía de la representación escrita con cada fono de la emisión oral. Sin embargo, aun cuando ha logrado establecer la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla, es necesario que descubra la relación entre la secuencia gráfica y la secuencia de fonos en el habla para que los textos sean leídos, es decir, para que pueda obtener significado de ellos.

Cada una de las conceptualizaciones o fases en el proceso de adquisición de la lengua escrita, poseen su mayor relevancia en el momento en que se presentan; y éstas se dan en el orden y secuencia antes descrito; y que podemos identificar en el niño considerando las características propias de cada fase, las cuales nos permitirán saber en cuál de éstas se encuentra.

3. METODOLOGIA

La metodología en trabajos de esta índole, adquiere gran importancia, ya -- que es aquí en donde se hacen explícitas las formas o manera de actuar, es decir, el cómo hacerlo y con qué hacerlo, sin prescindir de todos los elementos (métodos, procedimientos, estrategias, técnicas, recursos didácticos, etc.) que permiten conducir de manera acertada el proceso de enseñanza, en este caso, el de la lecto-escritura en el primer grado de educación primaria, tema al cual hago referencia en la presente investigación documental.

De manera breve, trataré de explicar los procedimientos a los cuales he recurrido para obtener la información necesaria para abordar los elementos implícitos en esta investigación documental, los cuales se efectuaron de la manera siguiente:

En primer lugar, consulté todos los libros con los que cuento en mi casa, -- principalmente las antologías llevadas en cada uno de los cursos de las licenciaturas en educación preescolar y primaria, del sistema semiescolarizado; y en especial las tres últimas (correspondientes al 6º, 7º y 8º semestre) que se refieren al Lenguaje; en las cuales he encontrado apoyos muy -- sustanciales para con esta investigación.

En segundo lugar, con la finalidad de conseguir más libros relacionados con este tema, visité a algunos compañeros y especialmente a los que han llevado actividades o prácticas específicas relacionadas con la materia de Español; de los cuales también obtuve libros en los que logré aportes sumamente importantes.

Y en tercer lugar, para obtener informaciones complementarias para enriquecer algunas conceptualizaciones e ideas, visité algunas bibliotecas; en don

de, en realidad la información fue mínima, ya que encontré pocos libros que hablaran sobre este tema; pero la poca información obtenida, no la pude menospreciar, debido a su carácter relevante en mi trabajo.

Cabe agregar, que toda la información obtenida, siempre la registré en fichas de trabajo y bibliográficas; cubriéndose los datos correspondientes en cada una de ellas.

Como se podrá ver, en el desarrollo de este capítulo, se considerarán todos los elementos como: métodos, técnicas, estrategias, procedimientos, recursos didácticos, etc., y que son necesarios para obtener una mejor visión, - conceptualización e interpretación para la enseñanza de la lecto-escritura en el primer grado de educación primaria.

3.1 Métodos en la enseñanza de la lecto-escritura

Es en la escuela primaria donde se inicia el aprendizaje de la lectura y de la escritura, por lo tanto los métodos utilizados para este aprendizaje se circunscriben a dos grandes rubros: los de marcha sintética y los de marcha analítica.

Corresponden a los métodos de marcha sintética: el alfabético o de deletreo, el silábico y el fonético.

Los métodos de marcha analítica comprenden algunos de los procedimientos -- de: palabras, de frases normales, ideográfico o natural y todos los globales, ya de oraciones, ya de cuentos.

Métodos de marcha sintética:

- Alfabético o de deletreo.- Este método es muy viejo y se conoce como silabario de San Miguel. En éste se aprenden en primer término las vocales, - le sigue el abecedario de minúsculas con letras impresas o cursivas, y su procedimiento es el siguiente: las vocales se memorizan hasta aprenderlas.

- Fonético.- Su iniciador fue Pray Matías de Córdoba, originario de Tapachula, Chiapas, quien lo introdujo en su obra Nuevo Método de Enseñanza - Primaria. Se llama fonético porque las letras se aprenden por sonido, haciendo uso de las onomatopeyas.
- Silábico.- En ocasiones se enseña con palabras monosílabas en las que -- luego se aprenden la forma y sonido de vocales, que se pronuncian aislada - mente o como parte integrante de otras sílabas; se descompone la sílaba - en fonemas para luego reestructurarla.

Métodos de marcha analítica:

- De palabras.- Este se basa en la enseñanza de la lecto-escritura. Se -- inicia por el aprendizaje de la palabra que se acompaña de dibujos que re - presentan su significado; las palabras se componen de sílabas y éstas en - letras, por lo que a su vez se forman nuevas palabras que el niño debe re - conocer por sí solo.
- De frases.- Se utilizan objetos y dibujos como base de la enseñanza de - la lecto-escritura. En la primera etapa el niño se inicia en la escritu - ra a través del dibujo de objetos y sus respectivos nombres; en la segun - da etapa la escritura se independiza del dibujo; se inicia además la for - mación del diccionario infantil, en un cuaderno con índice alfabético, el - niño escribirá las palabras en las letras que correspondan y dibujará las - ilustraciones adecuadas. Un último paso en la segunda etapa es la compo - sición con temas que interesen a los niños.
- Global (de oraciones o ideovisual).- El método global para la enseñanza - de la lectura-escritura, visual ideográfico, visual natural o ideovisual, - como suelen denominarlo en diversas didácticas, no es sino una adaptación - de la enseñanza de la lectura y de la escritura a la función globalizado - ra, que caracteriza las percepciones y el pensamiento infantil. Estas --

características acerca de la forma de captar el mundo que rodea al niño - ha recibido diferentes designaciones: Claparede la llama sincretismo; Revault D'Allonnes, esquematización; Decroly, función de globalización o valorización; y Henri Wallon, sincretismo o globalización. Por lo que, de la forma de expresión sincrética del niño, es de donde se va a partir.

Al método global se le llama también natural, gracias a que arranca del - punto evolutivo en que se halla el lenguaje del niño de los seis a los -- siete años.

Se le llama al método global, ideovisual, porque establece como norma que a toda palabra conocida previamente, como parte del vocabulario infantil, se unan la representación gráfica de la misma con la clara idea de su - - significado.

- Del cuento o de historietas.- La creadora de este método fue Margarita - Mac Closky. Las lecciones del método comienzan con una historia en forma de rimas, en ellas se procura la repetición de palabras, por considerar-- las dentro de la predilección de los niños, quienes realizan juegos y - - ejercicios para memorizarlas. Después de aprender las palabras de ese -- cuento se continúa con otros. Cuando ya el niño distingue un buen número de palabras empieza el análisis hasta llegar a la letra.
- La técnica Freinet.- Se utiliza la imprenta como medio para hacer vivir, hablar y observar al niño dentro de la escuela. Se comienza por frases - sencillas, referidas a experiencias de la vida cotidiana de los niños e - impresas por ellos mismos, que se utilizan para la enseñanza de la lectu- ra por el método global. Las oraciones y composiciones de los niños tam- bién se imprimen y luego se leen en clase. Las páginas impresas se colec- cionan y forman, al finalizar el año, el "Libro de la vida" que contiene- las experiencias del niño recogidas en la escuela.

Para algunos autores el eclecticismo es un método y para otros no. Considerándolo como método, éste viene a ser la conjugación de varios métodos, y consiste en la enseñanza de lecturas y escrituras empleando el análisis y la síntesis. Se inicia con frases u oraciones, continúa con palabras y termina con sílabas. El primer paso es la narración de un cuento que el maestro expresa, y luego se le presenta al niño un juguete con su respectivo nombre para aprender. Ejemplo: ese oso.

3.2 El método global de análisis estructural

Para la enseñanza de la lecto-escritura, en el primer grado de primaria, se sugiere emplear el método global de análisis estructural, definido por la idea de vincular una enseñanza basada en el sincretismo del niño, con un modo estructural de analizar los enunciados y las palabras, con el fin de propiciar el conocimiento activo y comprensivo de la lengua.

El método se apoya en el principio de la percepción global del habla y en la comunicación oral en general, ya que ésta se produce siempre en determinados contextos (familia, amigos, escuela, etc.).

Cuando el niño empieza a hablar, el proceso de comprensión entre él y las personas que lo rodean, se realiza mediante enunciados con sentido global. Por eso, según el método, el niño empieza a leer visualizando enunciados -- que tengan sentido para él, sacados del habla cotidiana; enfatizándose en la enseñanza la comprensión global de las estructuras. Por esta razón, el método global se basa en el principio de leer es comprender la lengua escrita.

El planteamiento estructuralista ofrece elementos para desarrollar una enseñanza dinámica, donde el alumno maneja el análisis, la clasificación y la comprensión de las formas lingüísticas, a partir de las funciones que cum--

plen dentro de la estructura verbal, y luego producir nuevas estructuras a partir de sus nuevos conocimientos. El análisis estructural permite también formalizar algunos conocimientos intuitivos del lenguaje que tiene el niño.

El método global de análisis estructural, se clasifica dentro de los de marcha analítica, los cuales parten del análisis y culminan con la síntesis y, además, buscan la adquisición del mecanismo de la lecto-escritura, simultáneamente con la comprensión.

El método tiene como primera etapa la visualización de enunciados; como segunda, el análisis de los mismos en palabras y como tercera, el análisis de palabras en sílabas. Hay además una cuarta, la afirmación de la lectura y la escritura, que induce a la comprensión del enunciado en todos los elementos que lo estructuran, es decir, corresponde a la síntesis.

1ª Etapa: Visualización de enunciados, que comprende los siguientes pasos:

1.- Conversación: Es conveniente propiciar actividades propias de la comunicación oral, ya que todo lo que el alumno comente lo relacionará con lo que posteriormente visualizará.

2.- Escritura de enunciados hecha por el maestro: Mediante preguntas se dirige la conversación para que los alumnos expresen oralmente enunciados o lleguen a los que aparecen en el libro; después se escriben en el pizarrón y en un principio no deben ser más de cuatro. Es aconsejable que sean acompañados con ilustraciones alusivas a sus significados.

3.- Lectura de enunciados hecha por el maestro: El maestro lee en voz alta los enunciados al grupo y, enseguida, pide a los alumnos que, junto con -- él, los vuelvan a leer en voz alta.

4.- Identificación de los enunciados: El maestro pide a los alumnos que -- identifiquen cada enunciado, mediante preguntas como: ¿ Qué dice aquí ? y -

¿ Dónde dice... ?, primero en el orden con el que fueron escritos y después en otro orden. Cuando se haga la primera pregunta, se debe señalar un enunciado para mostrar a los alumnos su representación gráfica. Cuando se haga la segunda pregunta, deberán ser los alumnos quienes señalen el enunciado correspondiente al que lea el maestro. De esta manera, el alumno advierte la correspondencia entre la lengua hablada y la escrita, mediante la asociación de lo que escucha con lo que visualiza.

5.- Copia de enunciados: Los alumnos copian en su cuaderno, con letra - - script, el enunciado que más les haya gustado y lo ilustran en relación con su significado. En cuanto a la escritura, es conveniente detectar el nivel de desarrollo de la coordinación motora fina del alumno, para organizar - - ejercicios preparatorios para iniciar el desarrollo de la escritura.

6.- Evaluación: El maestro para evaluar a sus alumnos toma en cuenta las - respuestas que éstos dieron en el paso de la identificación de los enunciados. También se puede evaluar a los alumnos pidiéndoles que relacionen, me diante juegos, enunciados con ilustraciones de su significado.

2ª Etapa: Análisis de enunciados en palabras; comprende los cuatro prime-- ros pasos de la 1ª etapa, más los que se registran a continuación:

5.- Lectura de las palabras del enunciado: Una vez trabajados los pasos an teriores, el maestro lee en voz alta cada una de las palabras que conforman un enunciado. Después, pide a los alumnos que repitan con él la lectura de todas y cada una de las palabras, en voz alta.

6.- Identificación de las palabras: Los alumnos identifican las palabras - del enunciado, al contestar las preguntas del maestro: ¿ Qué dice aquí ? y ¿ Dónde dice,.. ? primero en el orden con que aparecen las palabras en el enunciado y después indistintamente.

7.- Copia de palabras y enunciados: Según sus posibilidades, los alumnos -

copian en su cuaderno algunas palabras identificadas, ilustrándolas de acuerdo con su significado, después, copian algunos de los enunciados analizados e ilustrando su contenido. Son necesarios los ejercicios preparatorios para la escritura, mediante el trazo de rectas y círculos.

8.- Evaluación: Las respuestas dadas por los alumnos en el paso seis de esta etapa son la base para la evaluación. Para confirmar el logro del objetivo de esta etapa, se puede pedir a los alumnos que señalen en nuevos enunciados palabras ya identificadas; o que muestren tarjetas con palabras, de acuerdo con las que se les lea y muestre.

3ª Etapa: Análisis de palabras en sílabas; que comprende los pasos del 1 al 6 contemplados en la 2ª etapa, más los que se mencionan a continuación:

7.- Identificación de las sílabas en estudio: Se hace hincapié en la o las palabras que contengan la sílaba en estudio que se pretende identificar y se pide a los alumnos que las reconozcan. Después se les lee las palabras, pronunciando con mayor énfasis la sílaba en estudio. Luego se les solicita a los alumnos que repitan la lectura de las palabras, enfatizando la pronunciación de la sílaba por identificar. A continuación se les solicita a los alumnos que identifiquen la sílaba en cuestión dentro de las palabras, mediante las mismas preguntas utilizadas en la identificación de los enunciados y de las palabras, y que subrayen, enmarquen o repasen, con color, la sílaba identificada.

8.- Formación de palabras y enunciados: Los alumnos dicen palabras que se inician con cada una de las sílabas reconocidas e identifican las sílabas. Posteriormente se les solicita que formen palabras, utilizando las diferentes combinaciones de la sílaba en cuestión, y también las de sílabas estudiadas anteriormente. Después de que los alumnos recorten sílabas y las peguen unas con otras para formar nuevas palabras, se les pide que las escri-

ban en el cuaderno. Finalmente, los alumnos expresan oralmente enunciados que incluyan algunas palabras de las formadas y copian en su cuaderno los que aparecen en el pizarrón.

9.- Trazo en script de la consonante de la sílaba: Los alumnos observan -- los trazos de la consonante de la sílaba que escribe el maestro en el pizarrón; y, enseguida, los repiten varias veces en sus cuadernos.

10.- Evaluación: Esta se determina por las respuestas que los alumnos dieron en el paso identificación de la sílaba en estudio y, además, por las palabras que formaron en el proceso de la síntesis. Los alumnos pueden buscar en periódicos, revistas y otros materiales impresos, palabras con la sílaba en estudio y señalarla o recortarla para construir nuevas palabras, -- utilizando también otras sílabas ya estudiadas.

4ª Etapa: Afirmación de la lectura y la escritura, en donde se sugieren -- los siguientes pasos:

1.- Conversación.

2.- Escritura de enunciados hecha por el maestro.

3.- Lectura de los enunciados: El maestro lee en voz alta los enunciados -- que surgieron de la conversación, o el texto que se proponga en el libro -- del niño. Enseguida los alumnos leen en voz alta los enunciados del pizarrón o del texto del libro. Finalmente, se hacen comentarios sobre el contenido de los enunciados del texto.

4.- Redacción de enunciados: Los alumnos escriben en su cuaderno algunos -- enunciados relacionados con el tema de la conversación inicial, del texto o tema. Los textos son ilustrados y leídos en voz alta para darlos a conocer.

5.- Evaluación: La misma lectura y escritura son elementos directos para -- evaluar. Es importante que se tomen en cuenta las posibilidades de los --

alumnos y las diferencias individuales, y se les ayude a corregir sus errores permitiendo la cooperación mutua.

En este método el tipo de letra que se utiliza es la script, por las siguientes razones:

- Es fácil de aprender y de leer, ya que sus formas son sencillas, claras y nítidas.
- En la medida en que sus rasgos son simples, se adapta mejor a las posibilidades de coordinación motora fina del niño.
- Requiere menor esfuerzo visual, disminuyéndose la fatiga.
- Es la misma que aparece en los libros de texto, lo que permite afirmar la escritura a través de la lectura. Este hecho, además, da al niño la posibilidad de corregir por sí mismo lo que escribe.
- Es similar a la que aparece en la gran mayoría de los textos impresos (libros, periódicos, revistas, etc.), lo que abre al niño la posibilidad de leerlos.
- El uso de distintos tipos de letra en el primer grado (script y cursiva, mayúsculas y minúsculas) dificulta un poco la discriminación visual y la escritura. Es recomendable la enseñanza de un solo tipo de script, en sus formas mayúscula y minúscula.

Al construir sus propios textos, los niños cometerán continuas faltas de ortografía; por lo que es sumamente recomendable inducir al niño, ya sea a través de sus compañeros o por él mismo, a identificar sus fallas o errores e irlos corrigiendo poco a poco; ya que si queremos lograr resultados óptimos en el aprendizaje de la lecto-escritura, es desde el primer grado de la educación primaria, en que se deben favorecer o formar hábitos y actitudes para lograr la eficiencia en este aprendizaje.

3.3 Estrategias para el desarrollo del lenguaje oral y escrito

La institución escolar necesita acercar al niño a la lecto-escritura y presentársele en su función esencial como un instrumento de comunicación dentro de un ambiente natural y espontáneo, tal como el niño la ve en su entorno y proporcionar el ambiente adecuado en aquellas comunidades que carecen de estos estímulos.

Por lo antes dicho, se requiere la creación y aplicación de las estrategias que favorezcan el desarrollo tanto del lenguaje oral como del escrito, tales estrategias se enuncian a continuación:

- El lenguaje debe vincularse siempre que sea posible con la experiencia directa del niño. Es decir que el conocimiento de palabras nuevas, conceptos y formas lingüísticas debe introducirse a partir de la actividad concreta realizada por el niño, con el fin de que tenga un significado real para él.
- El lenguaje no se enseña, se forma a partir de situaciones cotidianas, -- útiles y significativas; su evolución es resultado de las conversaciones-espontáneas del niño con los adultos y compañeros.
- La organización de la mañana de trabajo debe favorecer la anticipación de hechos y la evocación de sucesos pasados, como una forma de ampliar la comunicación lingüística del niño con el uso de tiempos futuros y pasados.- Al planear las actividades, llevarlas a cabo, y posteriormente hablar y "escribir" sobre ellas permite que dicha forma de comunicación se dé en forma natural y significativa.
- Es esencial que haya una continuidad entre lo que el niño sabe, lo que le interesa saber y lo que es necesario que sepa. Se requiere poner atención no sólo a lo que dice el niño, sino también a lo que intenta decir y aprovechar aquello que despierta su interés, con el fin de introducir es-

estrategias que lo lleven a actuar de diferentes maneras ante diferentes situaciones, resolver los problemas que los objetos y las situaciones le -- plantean, y, confrontar con diferentes puntos de vista y con modelos estables y reales, aquellos conocimientos necesarios.

Este modelo metodológico no debe entenderse de ninguna otra manera, sino -- como un proceso integrador significativo donde el niño:

- Parta de sus experiencias concretas con objetos y personas.
- Exprese oralmente lo que sabe de las cosas y establezca relación entre -- ellas, y
- Tenga experiencias en donde vea que lo que dice se puede escribir y des--pués leerse.

3.4 Cómo apoyar el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura

Indudablemente la lectura supone la comprensión de un texto, ya sea para -- disfrutarlo o para utilizar la información que proporciona. En el primer -- grado de educación primaria, es importante proporcionar a los niños expe---riencias frecuentes de lectura y exploración de textos y ayudarlos en esta gran tarea.

Para apoyar el aprendizaje de la lectura, se hace indispensable la organiza--ción de una biblioteca en el salón, en donde el maestro, los alumnos, los --padres de familia y demás personas; según sus posibilidades, puedan contri--buir con libros, revistas, periódicos, folletos y todo material de lectura que pueda ser interesante para el niño. Este valioso anexo o apoyo en el -- aula y en la escuela, nos va a ayudar para que el niño adquiriera el hábito y gusto por la lectura, claro está, dependiendo de nuestra forma de organizar y conducir las actividades con respecto a la función de la biblioteca.

Es importante asegurar la presencia de los siguientes tipos de materiales --

en la biblioteca:

- Libros de texto de lecturas de todos los grados.
- Libros de cuentos ilustrados para niños.
- Caja de letreros y anuncios.
- Caja de titulares de periódicos.
- Caja de nombres propios.
- Libros de juegos y adivinanzas.
- Libros de las historias contadas.
- Calendarios.
- Cancioneros.
- Instructivos.
- Distintos tipos de etiquetas.
- Cartas o recados.
- Libros de fotografías.
- Diccionarios de diversos tipos.
- Distintos libros de adultos (interesantes para el niño).
- Historietas.
- Periódicos y suplementos infantiles.

La formación y mantenimiento de la biblioteca del aula, es un trabajo que requiere de la participación conjunta de todos los integrantes del grupo.

Para ayudar a los niños a acercarse al proceso de lectura, se pueden realizar las siguientes actividades:

- Un tiempo diario con los libros.- En el primer grado se debe incluir en el plan de clases, un período de tiempo para permitir que los niños se acerquen a los libros, los hojeen, observen sus ilustraciones, comenten con otros sobre lo que observan o conocen del libro.
- Leer una historia todos los días.- Si el maestro lee para los niños una-

historia o parte de ella todos los días, les muestra cómo leer y les ayuda a establecer el hábito de la lectura. La rutina de lectura puede variar, pero lo que sí será necesario asegurar, es una selección previa de los materiales que le leerá a los niños y que al leer identifiquen los cortes naturales del relato y los utilice para hacer comentarios, contestar a preguntas de los niños, mostrar las ilustraciones que presente el material o simplemente detener la lectura para continuar al día siguiente.

- Dibujar a partir de la lectura.- El maestro lee un cuento al grupo y luego proporciona hojas de papel o una cartulina a cada equipo. Explica que en el equipo tienen que ponerse de acuerdo sobre lo que va a dibujar cada niño para hacer un dibujo de todo el cuento. Por ejemplo, si se ha leído "Los tres osos", en la hoja o cartulina deberán aparecer varias escenas que lo resuman y no muchos osos repetidos, porque cada niño dibujó por separado a los tres personajes del cuento.
- Los letreros y textos en la localidad.- Se pide a los niños que pongan atención en los paseos o recorridos por su comunidad, a todo el material escrito que aparezca: carteles, anuncios, señales de tránsito, etc., para identificar el significado de lo allí dibujado o escrito. Frente a los letreros preguntar: ¿ Qué dice ? o ¿ De qué otra manera podría representar lo allí escrito ?
- La lectura oral.- Los cuentos, las noticias, los poemas, las rimas y las adivinanzas son materiales escritos que se comprenden mejor cuando se escuchan y comentan en grupo. La lectura que el maestro puede hacer a los niños ofrece modelos de expresión, además de ser agradable y divertida. Progresivamente los niños del primer ciclo se integran a esta actividad, primero con textos cortos que pueden leer con facilidad para que los de-

más niños los comprendan y poco a poco con textos más extensos.

- Actividades de exploración con libros.- Además de los libros de texto, es conveniente que se cuente con distintos materiales escritos, que los niños hojeen y exploren para que puedan distinguir entre la escritura y las imágenes y comprender la relación entre ambas; identificar diferentes materiales impresos e imaginar el contenido de diferentes textos, aún antes de poder leerlos.
- La dirección en la lectura.- Lo que para cualquier lector resulta obvio, que la lectura se realiza de izquierda a derecha, es un descubrimiento -- que los niños pequeños deben hacer. Una manera de enseñar a los niños pequeños sobre la dirección en la lectura, es siguiendo con el dedo la lectura, para contribuir a que los niños aprendan a seguir el texto de izquierda a derecha.
- Relación imagen-texto.- Los libros especialmente diseñados para niños, utilizan referentes gráficos, porque el niño que se inicia en la lectura relaciona de manera muy concreta las imágenes con el texto. Las imágenes en los libros constituyen una referencia para que los niños puedan expresarse oralmente sobre lo que ya conocen, relacionándolo con la imagen o para hacer una descripción de la misma. Esto los ayuda a anticipar el contenido del texto escrito que acompaña a la imagen.

Al hablar de escritura, es importante señalar la debida importancia a lo que el niño escribe espontáneamente, y no a la copia de modelos.

Las actividades de escritura en el primer grado de educación primaria, se encaminan a lograr que el educando entre en contacto constante con materiales impresos, tenga la oportunidad de utilizar la escritura en formas variadas y observe el uso que la comunidad le da a la lengua escrita. En un primer momento, debemos darle libertad al niño para que realice sus escritos,-

ya que esto motiva a los niños y demostrando sus avances con respecto a los textos.

Para apoyar el aprendizaje de la escritura en el primer grado de educación-primaria, se recomienda la realización de actividades como:

- El trabajo con el nombre propio.- La escritura del nombre propio adquiere una gran importancia al inicio de la escolaridad, por el valor que tiene para cada niño; ya que es la primera palabra que quieren y pueden -- aprender a escribir.

Al principio del año, el maestro reparte una tarjeta en blanco a cada niño. Pide a quienes sepan escribir su nombre que lo hagan, y él escribe - los de aquellos que aún no pueden hacerlo. Posteriormente cada uno va a poner su nombre en la portada de los cuadernos y cuando hagan trabajos en hojas sueltas. El maestro organiza diversas actividades que requieran el reconocimiento de los nombres de otros niños. Por ejemplo, solicita la - ayuda de los niños para repartir trabajos o cuadernos, procura que cada - día colabore una pareja diferente, con el fin de que todos vayan intervi- niendo en esta tarea.

- Comparar los nombres propios: largos y cortos.- Con las tarjetas a la -- vista, se realizan actividades de comparación y análisis de los nombres - propios, tomando como base la extensión de los mismos. Como un criterio- convencional, se puede acordar que los nombres cortos sean los que se es- criben con dos sílabas, y los largos, los que se escriben con tres o más sílabas.

- Elaboración de un libro de cuentos inventado por el grupo.- El maestro - propone inventar un cuento entre todos. Puede ayudarles iniciando frases para que los niños completen, por ejemplo: "Había una vez...", "Un día un niño estaba...", "Cuando de repente...".

Antes de iniciar el cuento, el maestro pregunta cómo hacer para que no se les olvide lo que van diciendo y sugiere escribirlo en el pizarrón, copiándolo enseñando a los niños, para formar un libro de cuentos inventado por el grupo. Después de un tiempo, los niños pueden hacer sus propios cuentos individuales.

- El dibujo y la escritura.- El dibujo constituye un motivo para la escritura. Los alumnos pueden elaborar dibujos libres, y dibujos relacionados con un tema tratado en clase. Se le solicita a los niños que en algunos dibujos escriban además de su nombre, alguna historia o explicación acerca del dibujo.

- Uso y elaboración de historietas.- Se solicita a los niños que lleven al salón algunas historietas para revisarlas en el grupo y se les sugiere poner atención a sus características más importantes:

* Una historia que contar

* Uno o varios personajes

* Los diálogos entre los personajes, utilizando globos para indicar lo que dicen

A partir de lo anterior, se les solicita a los niños que elaboren su propia historieta, para después seleccionar algunas para el periódico escolar.

- El registro de acciones.- Debemos ayudar al niño a que reconozca, que mediante la escritura y el dibujo es posible registrar hechos, y que entiende que una de las funciones de la escritura es guardar la memoria de algo. Por lo que es recomendable elaborar: el diario del grupo, el álbum de acontecimientos importantes, los recados o mensajes, etc.

- Dictados.- Se puede realizar el dictado de la siguiente manera: un niño pasa al pizarrón a escribir una palabra propuesta por el maestro o por un

niño. El maestro le ayuda haciendo preguntas como: ¿ Cuántas letras tiene ? ¿ Con qué empieza ? ¿ Con qué termina ? Después de la primera letra ¿Cuál sigue ? Una vez escrita la palabra procura que el grupo la analice y si es necesario la corrijan. Enseguida se pide a todo el grupo que la escriban en su cuaderno, permitiendo que se ayuden unos a otros. Se repite el mismo procedimiento con otros niños.

Otra variante es, que se dicta una palabra y se da el tiempo suficiente para que los niños la escriban en su cuaderno, comparen su escritura, discutan, borren y corrijan.

- El trabajo con los enunciados.- Esta actividad se realiza presentándole a los niños un enunciado en el pizarrón (de preferencia propuesto por los mismos niños), primero se les pide que observen y reconozcan el orden de las palabras; y segundo, que descubran qué pasa si se cambia el orden de dichas palabras. A través de cuestionamientos por parte del maestro, esta actividad resulta muy interesante para el niño.

Así como en la comunicación oral, el niño habla de una manera espontánea, igual escribirá libremente en las primeras etapas del desarrollo de la expresión escrita. Es importante que se suprima la práctica de obligar al alumno a hacer planas enteras de ortografía y escritura, ya que éstas en lugar de facilitar el aprendizaje, lo obstaculizan, haciéndolo lento y mecánico.

En cuanto a las actividades antes señaladas para apoyar el proceso de la lectura y escritura, considero que todas adquieren gran importancia al respecto; pero éstas no se dan como únicas y definitivas; se requiere implementarlas a través de nuestra iniciativa, creatividad, dedicación y responsabilidad profesional.

3.5 Etapas en la enseñanza de la lectura

El proceso de aprendizaje de la lectura es un todo continuo y progresivo -- desde el punto de vista didáctico, se puede establecer una división que facilite la tarea del maestro. Así una etapa previa a la enseñanza, pretende conseguir una disposición adecuada en el niño para que el aprendizaje pueda abordarse sin dificultad. Un primer momento consiste en lograr que el alumno comience a leer materiales de gran sencillez y fácil comprensión. Este contacto inicial con los textos escritos se afianza y desarrolla en una segunda etapa de la enseñanza caracterizada por la inasistencia en mayor grado, en las técnicas básicas de la lectura. Con la tercera etapa de perfeccionamiento, se intenta fomentar la madurez del alumno, tanto en la utilización de los recursos mecánicos o técnicos como en su actitud frente a las ideas que se exponen en los libros.

Para que el aprendizaje de la lectura se realice sin dificultad, es preciso que el niño haya alcanzado un alto nivel de desarrollo mínimo. Este nivel de desarrollo ha sido fijado alrededor de los seis años. Generalmente se recomienda que la enseñanza comience cuando el niño tenga una edad mental de seis años y medio, ya que en este momento posee, de algún modo, las capacidades implicadas en el aprendizaje. Por lo que obviamente la edad mental correspondiente se ubica en el primer grado de educación primaria, en donde se requiere de todo nuestro esfuerzo, ingenio y creatividad para sentar bases sólidas y confiables, para dar un buen inicio al niño con respecto a la lectura.

Se puede decir que un niño tiene la aptitud necesaria para aprender a leer, cuando reúne las siguientes condiciones:

- Edad mental de seis años y medio.
- Vocabulario oral suficiente.

- Capacidad de expresión y comprensión normal.
- Capacidad para discriminar visual y auditivamente.
- Capacidad de observación.
- Capacidad para mantenerse atento en determinadas tareas.
- Madurez emocional y social.
- Interés por la lectura.

Algunos de estos rasgos pueden ser comprobados aplicando pruebas estandarizadas, como ocurre en la determinación de la edad mental (Test de Staford - Binet y pruebas de inteligencia) o la madurez para el aprendizaje de la lectura y escritura (Tests ABC, de Lourenco Filho)*. Sin embargo, para completar los resultados obtenidos a través de estas pruebas es preciso recurrir a la observación directa de los niños. En este sentido ofrecen una ayuda excelente las fichas confeccionadas para observar la disposición o aptitud en torno a la lectura. (ver anexos 1 y 2).

3.6 Corrección de la lectura

A lo largo del curso escolar, es necesario captar las deficiencias que se produzcan en el aprendizaje de la lectura; en algunos niños esas dificultades desaparecerán rápidamente, después de realizar una serie de ejercicios; en cambio, otros no podrán superarlas; en todos los casos y máxime cuando las dificultades se prolonguen por mucho tiempo y no se advierta una mejoría clara, deberá investigarse cuidadosamente las posibles causas que las hayan originado.

Los tipos de dificultades que con mayor frecuencia se presentan, se pueden-

* Los Tests ABC de verificación necesaria para el aprendizaje de la lectura y la escritura, se encuentran en el Manual de Psicotécnica Pedagógica de: José Manuel Villalpando, 7ª Edición, México. pp. 277-284.

deber a un insuficiente vocabulario, a una pobre comprensión del significado de las palabras, a la ineficacia en el uso del contexto, a un defectuoso análisis de los vocablos, etc.

Una vez conocido el problema de lectura del alumno, el tratamiento consistirá en efectuar los ejercicios correctivos más apropiados. Así, para desarrollar el vocabulario visual, el niño deberá leer textos fáciles, cuidando mucho la introducción de nuevas palabras y graduándolas en función de su mayor o menor usualidad y dificultad.

En cuanto a la comprensión del significado de las palabras, los ejercicios se deben dirigir no sólo a los vocablos aislados, sino también al papel que la palabra desempeña en la frase, para que el niño distinga los matices o distintas significaciones que pueden adoptar. Los ejercicios de antónimos y sinónimos o las preguntas que exijan elegir entre varias respuestas, son los más adecuados para este tipo de dificultades.

Si la dificultad proviene de un deficiente uso del contexto que no es comprendido a medida que se lee, los ejercicios deben ofrecer como clave una frase o un párrafo. En el caso en que se pretenda enseñar una palabra nueva, debe presentarse, cuando menos, entre cuarenta vocablos conocidos.

Muchas veces el retraso del lector se debe a la imposibilidad de descomponer las palabras en sus elementos cuando es necesario; en esta situación -- las actividades correctivas deben procurar que el niño conozca los elementos visuales, fonéticos y estructurales de las palabras. De ahí que los -- ejercicios de derivación, de composición y de reconocimiento de sílabas y -- letras sean los más adecuados.

Respecto a la comprensión, en un sentido amplio, es conveniente realizar -- ejercicios para enriquecer el vocabulario visual; apoyarse en láminas, ilustraciones, historietas gráficas, proporcionar textos fáciles y altamente in

interesantes; conversar sobre las ideas que se expongan en un texto, manejar el diccionario siempre que sea preciso extraer la idea central de un párrafo, etc. Además de estos ejercicios, se debe fomentar el interés por la lectura, procurando que los niños lean siempre con un objetivo concreto.

La dislexia se manifiesta cuando el niño es incapaz de leer, en los primeros momentos, un grupo de letras; confunde aquellos signos que son semejantes, invierte el orden de otros o intercambia los que tienen un sentido parecido. Los trastornos del lenguaje, como su aparición tardía, deficiente articulación, etc., casi siempre van unidos a la dislexia.

El tratamiento correctivo debe ser aplicado lo más tempranamente posible. Si se observara antes de iniciar el aprendizaje de la lectura, alguna de las deficiencias citadas anteriormente, la etapa de preparación debe prolongarse durante algún tiempo. Los ejercicios correctivos pueden consistir, principalmente, en manipular objetos, trasladarlos de un lugar a otro, colocarlos en distintas posiciones, etc. Se insistirá en el conocimiento de las partes de su cuerpo por medio de ejercicios en los que el alumno imite diversas posturas, señale la parte nombrada por el maestro, tome un objeto con una mano y luego con la otra, o golpee una pelota con los pies.

Más adelante, ya comenzado el aprendizaje de la lectura, se seguirá insistiendo en el enriquecimiento de las capacidades, realizando además otros ejercicios como: tachado de letras iguales, pronunciación de palabras y frases, subrayado de sílabas o composición y descomposición de oraciones.

3.7 Auxiliares didácticos para la enseñanza

El profesor progresista y alerta, recurrirá al uso de auxiliares y materiales didácticos, para estimular mejor la comprensión del conocimiento y el aprendizaje eficaz, por parte de sus alumnos.

"Un auxiliar es el objeto material que permite al profesor y al alumno realizar sus actividades, de manera más cómoda y eficiente, dentro y fuera del aula".(1).

La utilidad de los auxiliares didácticos depende de la habilidad de nosotros los docentes, para hacer uso de los mismos en el momento oportuno. Recordemos que su utilidad no depende de la calidad de éstos, sino del uso que le demos.

"El auxiliar, al emplearse como elemento objetivador del aprendizaje de las áreas programáticas, se convierte en material didáctico".(2).

Al pensar en la práctica de la expresión oral y escrita, debemos colocar al niño ante los hechos reales y así notaremos que estas prácticas facilitan la enseñanza.

El medio natural.- Uno de los ejercicios de lenguaje de más importancia es la descripción. Para que los niños la lleven a cabo pueden usarse objetos-varios, sencillos, que los alumnos puedan observar perfectamente bien. Puede comenzarse con la pregunta ¿Cómo es esto? ¿Quién lo puede explicar? Los ejercicios pueden irse graduando a medida que los niños vayan teniendo más madurez y se vayan familiarizando con la práctica. Se debe ser cuidado de lo que se hace, no es necesario inventar objetos para describir, o llevar animales al salón de clases. Si se va a describir un pollo o un conejo, hay que ir a donde éstos se encuentran en su medio natural, para observar sus movimientos libres y sus costumbres; en la escuela, los animales se sienten atemorizados y los niños podrían observar movimientos convulsos, ojos asustados y corazones trémulos: lo único que pueden aprender es cómo

(1) D.G.C.M.P.M.; La educación tecnológica, el juego y el material didáctico; p. 13.

(2) Ibid., p. 14.

es el temor de los animales. Con respecto a plantas, verduras, flores, --- etc., se puede actuar de la misma manera, puede que en la escuela existan - algunas; lo que no es recomendable es llevarlas en bolsas, ya que se maltra- tan.

Hay otros auxiliares como la mesa de arena, donde los niños pueden cons--- truir maquetas y dioramas guiados por el maestro; pueden usarse fotogra---- fías, que pueden ser explicadas por el propio niño y reforzada su explica--- ción, por el maestro. Las películas sonoras son un buen recurso educativo--- cuando se les sabe seleccionar; pueden ser comentadas, narradas, descritos--- algunos de sus pasajes o personajes, etc. Los discos o cassettes, también--- son recursos para que los niños aprendan coros, recitaciones, o escuchen -- cuentos haciendo comentarios sobre el contenido de los mismos o sobre la ca- lidad de la voz. Sería también importante contar con una grabadora, porque los niños aprenderían a autocriticarse y a corregir su expresión oral.

La creación de una sala de lectura dentro de la escuela se convierte en un recurso indispensable, con obras seleccionadas principalmente por los maes- tros; sin olvidar que la biblioteca en el aula, figura también como uno de los más valiosos auxiliares para lograr la enseñanza y el hábito por la - - lectura.

En ningún momento podemos dejar fuera a los auxiliares más comunes en toda escuela, como son: el pizarrón, tableros, franelógrafos, rotafolios, gráfi- cos, láminas, mapas, revistas, libros, periódicos, etc.

En la enseñanza, uno de los más importantes recursos con que cuenta el do--- cente, es su voz; sin embargo no siempre ésta es adecuada. La voz del maes- tro es el conducto de la experiencia que debe llegar al niño plena de emo--- ción; la emoción que debe sentir todo aquél que tiene oportunidad de estar en contacto con los pequeños y grabar en ellos, con amor, algo de su propio

yo. La emoción debe abrir ante sus ojos un mundo nuevo, desconocido, el -- mundo donde la ciencia y el arte se desenvuelven y ¿ Por qué no ? donde la fantasía cobra vida.

La voz del maestro debe ser potente, clara, sonora, emotiva; su modulación-- debe ser la correcta en cada caso, matizando las expresiones.

3.8 Lineamientos de evaluación de la lecto-escritura

Es el primer grado de educación primaria, el que nos permite ver claramente el desarrollo del proceso en la adquisición de la lecto-escritura de cada - escolar. Esto demanda una evaluación continua en dos sentidos:

Enseñanza y Aprendizaje

El proceso enseñanza-aprendizaje configura las situaciones y actividades -- para el inicio, progresión o reforzamiento del aprendizaje, según lo requiera cada alumno, lo que implica un dinamismo intergrupal y una constante formación de equipos afines, en necesidades específicas de retroalimentación,- en su formación académica.

En el proceso de la adquisición de la lengua escrita, se pueden apreciar indicadores básicos en cada uno de los alumnos, como son:

- La detección de la correspondencia sonora de la palabra oral con la palabra escrita.
- La interpretación de la relación imagen-texto.
- El reconocimiento de la sílaba dentro de la palabra.
- Una actitud reflexiva ante la lectura.
- La aplicación en redacciones personales de lo aprendido.
- El interés ante la palabra escrita y su función social.
- El empeño por clarificar sus redacciones, ya sea por el mensaje que desea emitir o por la legibilidad de su letra.

El registro de este proceso evolutivo indicará al docente dónde y cómo ac
tuar la enseñanza a fin de que ambos -maestro y alumno- alcancen la meta --
preestablecida.

4. PRESENTACION DE RESULTADOS

Seguro estoy de que no habrá mentor o persona alguna, que pueda dudar o negar que del aprendizaje de la lecto-escritura, dependerán todos los demás aprendizajes que realiza el niño para su debida formación; si no se sabe leer, cómo podremos saber y obtener conocimientos del mundo que nos rodea; y si no se sabe escribir, cómo podríamos comunicar ideas y pensamientos a través del tiempo y del espacio. He aquí, en donde argumento mi preocupación porque la enseñanza de la lecto-escritura resulte mejor cada día.

Los resultados logrados en el desarrollo de cada uno de los capítulos que anteceden al presente y que conforman esta investigación documental, cuyo tema es: La enseñanza de la lecto-escritura en el primer grado de la educación primaria, son los siguientes:

El primer encuentro de los niños con la escuela primaria, es representado por el primer grado, resultando éste sumamente significativo; ya que es aquí en donde se inicia el aprendizaje de la lectura y escritura, del cual dependerán todos los demás.

El fundamento de la educación está constituido por la lectura, la escritura y las matemáticas; habilidades que, asimiladas elemental pero firmemente, permiten seguir aprendiendo durante toda la vida y dando al ser humano los soportes racionales para la reflexión. Por lo que, con respecto al Español, se hará énfasis en los usos del lenguaje, lectura y escritura; con el fin principal de fortalecer en todos los grados de la educación primaria, el aprendizaje y el ejercicio constante de la lectura, la escritura y la expresión oral.

Reconocer que de una u otra manera se está fallando, es el primer paso para superar deficiencias; y un segundo paso es, una apertura a la crítica que

se inicie con una buena voluntad.

El lenguaje y su debido cultivo, se constituye en el cimiento de la educación. Si el niño domina las técnicas de la lectura y escritura, interpreta textos escritos, compone y redacta de modo comprensible, utiliza la lectura como medio para mejorar el conocimiento del mundo que le rodea, se forma hábitos de estudio y trabajo; estará en el camino de los fines concretos del idioma escrito que la escuela intenta alcanzar, debiendo propiciar el ambiente adecuado para el logro de dichos fines.

Para que la lectura y escritura sea un aprendizaje interesante y significativo para con el niño, es necesario la vinculación entre el hogar, la escuela y la comunidad; dándose la interacción entre educandos, educadores, padres de familia y entorno.

Se puede afirmar que el mejor momento para iniciar el aprendizaje de la lecto-escritura, es cuando se ha alcanzado el nivel de madurez necesario, el cual se determina cuando: existe una motivación para la lectura y escritura, una madurez psicoevolutiva apropiada y un desarrollo suficiente de la lengua hablada.

Para lograr superar las deficiencias en el aprendizaje de la lecto-escritura, es necesario considerar lo siguiente:

- No exigir al niño una actividad lingüística cuyo nivel de complejidad supere su equipamiento operatorio, pues esto le ocasionaría bloqueos generadores de fracaso.
- No desconocer el nivel de desarrollo cognoscitivo.
- Realizar múltiples y variadas actividades de lectura y escritura con sentido.
- Propiciar un ambiente donde se favorezcan experiencias de lenguaje.
- Dejar actuar a los niños en forma espontánea y sin presión alguna.

- Favorecer la cooperación en el aula.

No olvidando que nuestra práctica se fundamenta en el conocimiento de la teoría psicogenética, considerando al niño como un sujeto cognoscente, constructor de su propio conocimiento, a través de tres actos fundamentales: -- pensar, razonar y reflexionar.

Indiscutiblemente en la realización de todo trabajo, no se puede prescindir del aspecto metodológico, el cual nos abre el camino hacia las acciones, pa sos o procedimientos; que nos conducirán al cómo hacerlo y con qué hacerlo. Según opinión de la Dra. Guiosmar Namó de Mello, de origen brasileño; la -- eficacia en el proceso educativo y en relación al método que se utilice, es que el docente debe conocer y dominar no nada más uno, sino muchos, para de finirse cuál es el adecuado en la realización de sus actividades; conside-- rando esencialmente las características e intereses propios de los alumnos; de tal manera se logrará un aprendizaje significativo e interesante.

Para que un proceso integrador sea significativo para el niño, se debe: - - partir de sus experiencias concretas de objetos y personas, que exprese --- oralmente lo que sabe de las cosas y establezca relaciones entre ellas, y - tenga experiencias en donde vea que lo que dice se puede escribir y leer.

Entre los apoyos que poseen mayor relevancia para el aprendizaje de la lectura, se encuentra el de la biblioteca en el salón, en donde contribuyan: - el maestro, alumnos, padres de familia y demás personas: con los materiales necesarios para su debida integración. Ya dependerá del maestro, la organi zación y funcionamiento de ésta, con la finalidad de acercar al niño al pro ceso de lectura, y al mismo tiempo crear el hábito por la misma.

Para el primer grado de la educación primaria, es necesario realizar activi dades que apoyen el aprendizaje de la escritura, entre las cuales se reco-- miendan:

- El trabajo con el nombre propio.
- Comparar los nombres propios: largos y cortos.
- Elaboración de un libro de cuentos inventados por el grupo.
- Elaboración de trabajos relacionando el dibujo y la escritura.
- Usos y elaboración de historietas.
- Llevar un registro de acciones.
- Realizar dictados.
- Trabajar con enunciados.

Estas actividades no se dan como únicas y definitivas, sino que dependerá -- del docente, la creación y aplicación de otras.

La observación directa a los niños, se convierte en un elemento muy valioso para obtener datos e informaciones sobre las características propias de cada niño, así como también para detectar ciertas deficiencias; también nos -- es útil para saber el tipo de aptitudes y capacidades que posee el niño, y de acuerdo a éstas planificar el desarrollo de las actividades de aprendi-- zaje.

La evaluación es uno de los aspectos que no podemos descuidar en nuestro -- trabajo, ya que nos permite valorar la eficiencia de todos los elementos im plicados en el desarrollo del proceso educativo, así como también se con--- vierte en un indicador para nosotros los docentes, que nos permitirá saber-- dónde y cómo adecuar la enseñanza para lograr nuestros objetivos. En lo -- personal, ésta debe ser continua, que nos arroje resultados inmediatos, pa-- ra optar de la misma manera superando deficiencias; esto implica un dinamis mo intergrupal y una constante formación de equipos afines en necesidades -- específicas de "retroalimentación", y en la formación académica del niño.

CONCLUSIONES

Al llegar al término de la realización de esta investigación documental, y considerando la relevancia y significación que ésta representa en nuestro quehacer educativo, he podido llegar a las conclusiones siguientes:

- En el proceso escolar, la lecto-escritura figura como eje principal en la apropiación del conocimiento, así como del cual dependerán todos los demás aprendizajes. Es el recurso básico del aprendizaje escolar.
- Debemos tener en cuenta las conceptualizaciones siguientes: Leer es interpretar y comprender un texto. Escribir es expresar de manera coherente, ideas, pensamientos y sentimientos a través de signos gráficos.
- La escuela debe asegurar de manera eficaz, el dominio de la lectura y la escritura; así la educación primaria podrá atender otras funciones para elevar la calidad educativa.
- De acuerdo a las investigaciones en cuanto a la reprobación y deserción, una de las causas principales es la falta del dominio de la lectura y la escritura.
- Jean Piaget, con sus grandes aportes en la teoría psicogenética, nos permite conducir el aprendizaje de manera más eficaz y significativa para con el niño, contemplando principalmente los esquemas de asimilación. Siendo una teoría general de los procesos de adquisición de conocimientos.
- Debemos crear situaciones para que el niño descubra y construya el conocimiento, brindarle los elementos donde pueda encontrar respuestas por sí mismo y plantearle inquietudes que mantengan latente la satisfacción de aprender.
- Para conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje, debemos planificar e iniciar dicho proceso, partiendo de lo que el niño sabe.

- Para la enseñanza inicial de la lecto-escritura, el método que se utilice no se debe reducir al sólo hecho de la relación entre signos y sonidos, -- sino que desde un principio se logre la comprensión del significado de -- los textos. Por lo que se sugiere la utilización del método global de -- análisis estructural; que para mí, es el que facilita la enseñanza de la lecto-escritura; además es el que está más acorde con el enfoque que se -- pretende.
- Es indispensable propiciar actividades que representen un interés verdadero para el niño, de acuerdo a su edad y al medio en que vive; y tener -- siempre en cuenta que éste aprenderá: "a leer leyendo, a escribir escri-- biendo y a hablar hablando".
- En cuanto a la práctica de la lectura nuestras metas deben ser, que el ni ño comprenda las ideas de un texto, destaque los conceptos más importan-- tes, entienda el vocabulario utilizado y resuma por escrito y en forma -- oral lo que leyó.
- Si el niño tiene una edad mental de seis años y medio, un vocabulario su-- ficiente; capacidad para expresarse, comprender, discriminar, observar, y un interés por la lectura; se puede decir que está apto para aprender a -- leer.
- Para que la enseñanza de la ortografía sea más práctica, hay que aprove-- char todas las circunstancias en que la práctica del lenguaje oral, del -- leído y del escrito, demanden la corrección o modificación en el uso de -- las palabras; y, de tal manera aprender a escribirlas correctamente.
- Se hace necesaria una estrecha vinculación entre: alumno, maestro, padre-- de familia y entorno social; para lograr la eficacia en todo aprendizaje, y especialmente en el de la lecto-escritura.
- Uno de los apoyos principales para el aprendizaje de la lectura, lo cons

tituye: la biblioteca en el salón. Este nos ayudará a que el niño adquiera el hábito y el gusto por la lectura, claro, dependiendo de la forma de organizar y conducir las actividades al respecto.

- Los auxiliares didácticos como medios que facilitan nuestro trabajo, deberán ser utilizados en el momento adecuado; recordando que su utilidad no depende de la calidad, sino del uso que le demos.
- La evaluación figura como elemento insustituible en el proceso enseñanza-aprendizaje, el cual nos permite valorar la eficiencia de todos los elementos implicados en dicho proceso.

SUGERENCIAS

Habiendo concluido el desarrollo de la presente investigación documental, y considerando los resultados obtenidos en cada una de las acciones emprendidas con el fin de obtener mejores logros en cuanto a la enseñanza de la lecto-escritura en el primer grado de educación primaria; me permito hacer las siguientes sugerencias:

- Para mejorar nuestra práctica escolar, es necesario recurrir a la re-----flexión y a la confrontación de ideas, conceptos y experiencias que nos permitan superar deficiencias y lograr una mejor calidad en nuestro trabajo.
- Si el primer grado de educación primaria, es el primer escalón en la formación del niño, es necesario actuar con un gran sentido de responsabilidad y conscientes de que es aquí, en donde se sentarán las bases para su debida formación, las cuales deberán ser sólidas y confiables. En nuestras manos se encuentra el éxito o el fracaso de esta gran tarea.
- Cuando realicemos actividades de lectura y escritura, éstas no deben restringirse únicamente al uso del libro de texto, sino que se deben utilizar diversos materiales que sean de gran interés para el alumno.
- Es recomendable que tengamos siempre a la mano, libros que traten sobre los métodos, técnicas, dinámicas, etc., ya que son elementos indispensables en nuestro quehacer educativo.
- Es necesario que en toda escuela existan talleres de lectura o bibliotecas, para lograr fomentar el hábito e interés por la lectura.
- Si queremos lograr resultados óptimos en la enseñanza de la lecto-escritura, es indispensable la vinculación entre maestro, alumno y padre de familia.

- Poseer suficientes conocimientos pedagógicos y psicológicos, nos permitirá conducir de manera más acertada el proceso de enseñanza-aprendizaje, - así como también para detectar deficiencias en algunos alumnos y saber cómo tratarlas.
- Como docentes, es necesario profundizarnos en la teoría psicogenética de Jean Piaget, ya que ésta nos da aportaciones sumamente útiles para el conocimiento de los procesos de apropiación de la lecto-escritura.
- Permitamos que el alumno cometa errores, los cuales lo conducirán a lograr un aprendizaje de manera reflexiva y crítica.
- Si deseamos que nuestra enseñanza sea fructífera, debemos olvidarnos de la realización de actividades con carácter tradicionalista; optemos porque el acto educativo se realice de manera activa, reflexiva y crítica.
- Recordemos que como guías, nuestro deber es estar pendiente de lo que sucede en el grupo y en cada alumno, por lo que en ningún momento debemos abandonar al niño cuando realicemos actividades de aprendizaje.
- Conocer diversos métodos, y saberlos adecuar a las características propias del grupo, nos permitirá obtener mejores resultados en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.
- No olvidemos que todo aprendizaje implica la utilización de la lectura y la escritura, por lo que no debemos descuidar en ningún momento cualquier oportunidad que favorezca este aprendizaje.

BIBLIOGRAFIA

1. BONET, Sánchez Antonio; Gran Enciclopedia Educativa, 1ª Edición, Colombia, Impresión y Encuadernación Carvajal, S. A., 1991, 1217 p.
2. FERREIRO, Emilia..., (et. al.), Haceres, quehaceres y deshaceres con la lengua escrita en la escuela primaria, 2ª Edición, México, Editora de Periódicos, S. C. L., "La Prensa", 1992, 72 p.
3. FERREIRO, Emilia; Gómez, Palacios M.; y Cols., Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, Fascículo 1, SEP-OEA, México, 1992.
4. FERREIRO, Emilia y Teberosky, Ana; Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño, Siglo XXI editores, México, 1991.
5. GOODMAN, Yetta; Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura, Ed. Siglo XXI, México, 1992, 127 p.
6. GOMEZ, P. Margarita; Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura, SEP-OEA, México, 1986, --- 213 p.
7. HALLIDAY, M. A. K.; El Lenguaje como Semiótica Social, 1ª Edición, México, Talleres de Lito Ediciones Olímpica, S. A., 1982, 327 p.
8. RAMIREZ, Rafael; La enseñanza del lenguaje, Ant. El Maestro y las Situaciones de Aprendizaje de la Lengua, 1ª Edición, México, Fernández Editores, S. A. de C. V., 1991, 409 p.
9. SECRETARIA de Educación Pública, Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, Didáctica de la Escritura - Lectura, 1ª Edición, México, -- Ediciones Oasis, S. A., 1968, 386 p.
10. SECRETARIA de Educación Pública, Libro para el maestro, primer grado, -- 11ª Edición, México, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1990, 381 p.
11. SECRETARIA de Educación Pública, Español, Libro del maestro para el primer grado, 4ª Edición, México, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1975, 191 p.
12. SECRETARIA de Educación Pública, D.G.C.M.P.M., Didáctica Especial: Nociones Generales del Español, 1ª Edición, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1976, 255 p.
13. SECRETARIA de Educación Pública, D.G.E.P., La lengua escrita en la educación primaria, 2ª Edición, México, Innovación, Evaluación y Estudios Prospectivos, A. C. (IEEPAC), 1992, 220 p.

14. SECRETARIA de Educación Pública, D.G.C.M.P.M., La educación tecnológica, el juego y el material didáctico, Fascículo 2, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1976, 93 p.
15. SECRETARIA de Educación Pública, Programa para Elevar la Calidad de la Educación Primaria, 1ª Edición, México, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1982, 159 p.
16. SECRETARIA de Educación Pública, Subsecretaría de Educación Elemental, D.G.E.P., La lecto-escritura en el nivel preescolar, material de prueba, México, 1987.
17. SECRETARIA de Educación Pública, Guía para el Maestro, Primer Grado, 1ª Edición, México, Talleres de Editora de Periódicos, S. C. L., "La Prensa", 1992, 199 p.
18. SECRETARIA de Educación Pública, Plan y programas de estudio 1993, Educación básica, Primaria, 1ª Edición, México, Fernández Editores, S. A. de C. V., 1993, 164 p.
19. SECRETARIA de Educación Pública, Programa de Actualización del Maestro, 1ª Edición, México, Editorial Offset, S. A. de C. V., 1993, 77 p.
20. SELECCIONES del Reader's Digest, La Fuerza de las Palabras, México, Talleres de Impresora y Editora Mexicana, S. A. de C. V., 1977, 798 p.
21. TEBEROSKY, Ana; La intervención pedagógica y la comprensión de la lengua escrita, "Lectura y Vida", Buenos Aires, IRA, 1985.
22. VILLALPANDO, José Manuel; Manual de Psicotécnica Pedagógica, 7ª Edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1967, 308 p.

FICHA PARA OBSERVAR LA DISPOSICION Y APTITUD EN LA LECTURA

Nombre del alumno _____

Sexo _____ Edad _____

Escuela _____

Profesor (a) _____

1.- ¿Cuál es su impresión sobre las condiciones de salud del alumno ?

Superior - Normal - Precaria

2.- ¿ Es su crecimiento físico proporcional a su edad ?

Superior - Normal - Precario

3.- ¿ Presenta síntomas de desnutrición ?

Ninguno - Algunos - Muchos

4.- ¿ Parece fatigarse con facilidad ?

Sí - No

5.- ¿ Parece tener buena visión ?

Sí - No

6.- ¿ Aproxima mucho los ojos a los objetos ?

Sí - No

7.- ¿ Parece ver mejor a distancia ?

Sí - No

8.- ¿ Percibe bien las diferencias y semejanzas de formas entre dibujos de objetos, animales, escenas, y entre los esquemas visuales de las palabras ?

Sí - No

9.- ¿ Cómo se presenta su coordinación visual motora ?

Satisfactoria - Regular - Deficiente

10.- ¿ Parece oír bien ?

Sí - No

11.- ¿ Distingue con precisión los sonidos iniciales y finales de las palabras ?

Sí - No

12.- Desde el punto de vista de desenvolvimiento del lenguaje ¿ Cómo lo -- clasifica ?

Avanzado - Normal - Atrasado

13.- ¿ Pronuncia con claridad las palabras que emplea ?

Sí - No

